



Exportaciones de soja y carne de América del Sur se disparan en tiempos de Covid-19

Foto: Alamy



Diálogo Chino



中外对话
China Dialogue





Contenidos

- Los incendios vuelven a amenazar al Amazonas. ¿Qué hemos aprendido? | 4
- Demanda de carne vincula a China con deforestación en el Amazonas | 6
- Video de WWF vinculando deforestación con consumo de carne indigna a China | 10
- Investigación implica a JBS en el “lavado de ganado” | 14
- Coronavirus interrumpe el suministro global de carne | 16
- El turbulento proceso para que los frigoríficos de Brasil exporten carne a China | 19
- China busca calidad y cantidad para evitar preocupaciones alimentarias | 24
- Pico de Covid-19 coincide con la temporada de exportación de soja | 28
- Argentina apuesta a la carbono neutralidad para no perder mercados | 31
- Persisten dudas sobre plan de monitoreo del gigante chino de soja | 34

Prólogo de la editora:

Con más de 10 millones de casos confirmados y con países latinoamericanos que figuran entre los cinco más afectados del mundo por COVID-19, la pandemia ha tenido un efecto devastador en las poblaciones y economías de la región.

Se prevé una contracción del PBI regional de un 8,1% a causa de las cuarentenas y la menor disponibilidad de bienes y servicios. Según el FMI, no se espera que América Latina regrese a los niveles de crecimiento anteriores al virus hasta 2023.

Algo sorprendente es la proyección sobre Brasil, que representa casi la mitad de todos los casos de COVID-19 en la región, y sufrirá menos que sus contrapartes regionales, al menos en términos de indicadores macroeconómicos brutos (-5,1%).

Una de las razones es que la economía de Brasil se ha visto impulsada por las ventas récord de soja y carne vacuna a China. En junio, las exportaciones de soja de Brasil a China aumentaron un 91% en relación al mismo mes del año anterior, superando por primera vez las 10 millones de toneladas. La carne vacuna también es comercializada en ambos países en volúmenes récord. Las ventas del primer semestre de 2020 se incrementaron un 50% respecto al mismo período correspondiente al año pasado.

Y no es sólo Brasil. Este año, Argentina igualará las 800.000 toneladas de carne vacuna que envió a China el año pasado, a

pesar de los desafíos de la pandemia.

En tiempos sin precedentes, las exportaciones de soja y carne vacuna de China y América del Sur han prosperado notablemente a medida que los efectos negativos del coronavirus interactúan con las medidas provisionales con el fin de resolver las tensiones comerciales entre los Estados Unidos y China y la recuperación de las poblaciones de cerdos chinos afectados por la peste porcina africana. Sin embargo, al mismo tiempo, la deforestación y la degradación forestal provocadas por la soja y la carne vacuna siguen siendo malestares persistentes.

Los incendios en la Amazonia brasileña aumentaron un 13% en los primeros nueve meses de 2020. Los incendios de agosto y septiembre fueron más numerosos que los de la temporada del 2019 durante el mismo período, generando una gran indignación a nivel internacional. El Delta del Paraná en Argentina se ha incendiado a una escala sin precedentes ya que los bosques dan paso a un desarrollo industrial no planificado.

En vista de que la pérdida de bosques relacionados con los productos básicos continúa a un ritmo acelerado, Diálogo Chino presenta una serie especial de artículos. Su objetivo es evaluar el impacto del coronavirus en las cadenas de suministro de soja y carne vacuna de América del Sur y desmitificar e iluminar aspectos menos conocidos de un comercio sorprendentemente resistente y a menudo turbio.

Los artículos de la serie: identifican nuevos focos de deforestación en la Amazonia brasileña y localizan fábricas de carne con licencia para exportar a China; exploran la exposición de los importadores al riesgo de deforestación; explican el proceso de sanción de nuevas plantas para la exportación; e interrogan sobre la sostenibilidad de los proveedores tanto de los productores brasileños como de los compradores chinos.

Igualmente, importante es que la serie examina la evolución de las políticas en China, ya que el país compite por la optimización de la autosuficiencia en materia de cereales. Es fundamental comprender las preferencias de los consumidores chinos para impulsar una mayor sostenibilidad. Examinamos los esfuerzos de la Argentina por neutralizar el carbono incorporado en las exportaciones agrícolas e informamos sobre los torpes intentos de atraer a los consumidores de carne vacuna dando a entender que su demanda es responsable de la destrucción de la mayor selva tropical del mundo.

Dado que se prevé que la demanda china de soja y carne vacuna siga siendo elevada, la agricultura de Brasil y Argentina continuará desempeñando un rol fundamental en cualquier recuperación económica posterior al virus. Sin embargo, es fundamental examinar más de cerca a los agentes e instituciones capaces de transformar el comercio si el objetivo es contribuir a la buena salud de las economías y los ecosistemas de América del Sur. Esperamos que los artículos de esta serie brinden estas perspectivas .

Isabel Hilton
Fundadora y editora, Diálogo Chino





Los miembros de una brigada de bomberos intentan controlar puntos calientes en un tramo de la selva amazónica cerca de Apuí, estado de Amazonas.
Foto: Ueslei Marcelino/Reuters

[Manuela Andreoni](#)

Los incendios vuelven a amenazar al Amazonas. ¿Qué hemos aprendido?

Los primeros datos sugieren una temporada de incendios que será peor a la del año pasado y escandalizó al mundo. Entonces, ¿qué están haciendo al respecto los inversores internacionales?

La temporada de incendios del Amazonas ya está batiendo récords este año. En julio, hubo un 27% más de incendios en el área brasileña donde se encuentra la selva tropical más grande del mundo en comparación con el año pasado, cuando las imágenes de árboles en llamas conmocionaron al mundo. Y los números siguen creciendo.

Los incendios se convirtieron en un sello distintivo no deseado de la administración de Jair Bolsonaro, el presidente brasileño de extrema derecha que asumió el cargo en 2019. Aunque Brasil ha invertido millones en la lucha contra los incendios en el Amazonas desde el año

pasado, la raíz del problema sigue intacta.

Los incendios suelen producirse a continuación de la deforestación en la Amazonía, un problema que la administración de Bolsonaro se ha resistido a combatir. Bolsonaro se negó a fortalecer las agencias de protección ambiental del país, ya que una parte cada vez mayor del bosque se convirtió en pastizales y sitios de minería ilegal.

La temporada de incendios se produce cuando las exportaciones de soja y carne de Brasil están en pleno auge, lo que genera preocupación entre los

inversores extranjeros y los líderes empresariales de que se están beneficiando de la desaparición del Amazonas.

Además, Brasil está luchando por cambiar la narrativa en torno a la crisis. “Esta historia de que la Amazonía está ardiendo es una mentira”, dijo el presidente Bolsonaro en una reunión reciente. La temporada de este año, sin embargo, intensifica una vez más el enfoque en los preocupantes problemas ambientales de Brasil.

Entonces, ¿qué ha cambiado, si es que algo se ha modificado?

¿QUÉ TIENE DE DIFERENTE LA TEMPORADA DE INCENDIOS DE ESTE AÑO?

La principal diferencia este año es que hay más madera para quemar.

Cuando los líderes políticos y empresariales de todo

el mundo expresaron su indignación por la incapacidad de Brasil para detener la quema del Amazonas, el ex capitán del ejército Bolsonaro actuó de la única manera que sabía: enviando al ejército.

Los datos sugieren que el ejército ayudó a frenar los incendios en los meses siguientes, pero no terminaron su trabajo. No pararon la deforestación, que siguió aumentando, y no responsabilizaron a los perpetradores. Eso significa que este año, los agricultores y acaparadores de tierras tuvieron la total libertad de quemar todo lo que quisieron desde el año pasado, además de todos los árboles que han derribado desde entonces.

La investigación del Instituto de Investigación del Amazonas, Ipam, calcula que aproximadamente 3,500 millas cuadradas de bosque destruido se han dispuesto para ser quemadas en agosto de este año. Si solo el 60% se incendia, la temporada de este año será tan mala como la del año pasado. Sin embargo, si todo se quema, también podría conducir a “una calamidad de salud sin precedentes” en la región al sumar los efectos de Covid-19, escribió Ipam.

¿LA INDIGNACIÓN MUNDIAL DEL AÑO PASADO MARCÓ UNA DIFERENCIA?

Sí, pero no ha habido cambios significativos en la política o en los márgenes de beneficio de los agricultores.

Los inversionistas de Brasil y del exterior reaccionaron energicamente ante la incapacidad del gobierno para

2023

es el año en que Cofco se comprometió a hacer que su cadena de suministro de soja sea completamente rastreable

controlar la deforestación y los incendios. También se han cuestionado los vínculos entre la destrucción del medio ambiente y las cadenas de suministro de los principales actores de la agroindustria.

Brasil prohibió los incendios en el Amazonas luego de que un grupo de inversionistas globales dijera que estaba preocupado por el historial ambiental del país. Sin embargo, la inacción llevó a Nordea Asset Management, el brazo inversor del grupo de servicios financieros más grande de Europa, a abandonar JBS, el mayor empacador de carne del mundo en julio.

HSBC también advirtió a los inversionistas sobre el riesgo de invertir en JBS, argumentando que la compañía no podía monitorear su propia cadena de suministro en busca de conexiones con actividades ilegales. La china Cofco, una de las empresas comerciales más grandes de Brasil, se comprometió a hacer que su cadena de suministro de soja sea completamente rastreable para 2023.

Aún así, ha habido escasa señales de que los inversionistas hayan retirado cantidades significativas de

dinero de Brasil debido a los problemas ambientales, y las exportaciones de productos agrícolas están en pleno auge, incluso cuando sus vínculos con la deforestación ilegal se hacen evidentes.

Si bien la prensa china reconoció el aumento de la deforestación en la Amazonía en los últimos meses, los inversionistas y líderes empresariales chinos no han seguido las advertencias de las empresas estadounidenses y europeas de desinvertir sus activos brasileños si el problema no se aborda de manera efectiva.

La acción de China podría tener consecuencias importantes, dicen los investigadores, ya que la dependencia de la industria cárnica brasileña de los compradores chinos continúa creciendo. Muchos agricultores creen que, si las empresas europeas los boicotean, simplemente pueden compensar sus pérdidas recurriendo a China.

Hasta ahora, los funcionarios chinos han evitado tomar una posición contra la creciente deforestación en Brasil. Durante la temporada de incendios del año pasado, el diplomático número dos de la embajada china en Brasil elogió las leyes ambientales locales. En una conferencia de prensa a principios de este año, los diplomáticos chinos ignoraron los intentos de los periodistas de responder a comentarios sobre la deforestación en la Amazonía.

Suely Araújo, quien fue directora de la principal agencia ambiental de Brasil, Ibama, hasta el año pasado, dijo

que la presión internacional a fines de la década de 1990 estaba detrás de la ley más importante del país contra los delitos ambientales.

“Si hay una forma en la cual este gobierno mejorará sus políticas en esta área es a través de la presión internacional”, dijo.

¿QUÉ HIZO DE DIFERENTE EL GOBIERNO DESDE EL AÑO PASADO?

El gobierno ha puesto a

los militares a cargo de la protección del Amazonas, una medida que los ambientalistas dicen que es mucho más costosa y mucho menos efectiva que el empoderamiento a las agencias ambientales.

El gobierno gasta aproximadamente 60 millones de BRL (USD \$ 11 millones) por mes en su grupo de trabajo militar del Amazonas, solo un poco menos que el presupuesto anual de Ibama para la

aplicación de la ley.

Pero arrojarle dinero a este problema no ha funcionado hasta ahora. La deforestación ha seguido aumentando y se han reportado menos delitos ambientales. El gobierno brasileño también ha castigado repetidamente a los agentes de Ibama por hacer su trabajo, una vez despidió al jefe de las fuerzas del orden después de una exitosa operación masiva contra la minería ilegal. 🇧🇷

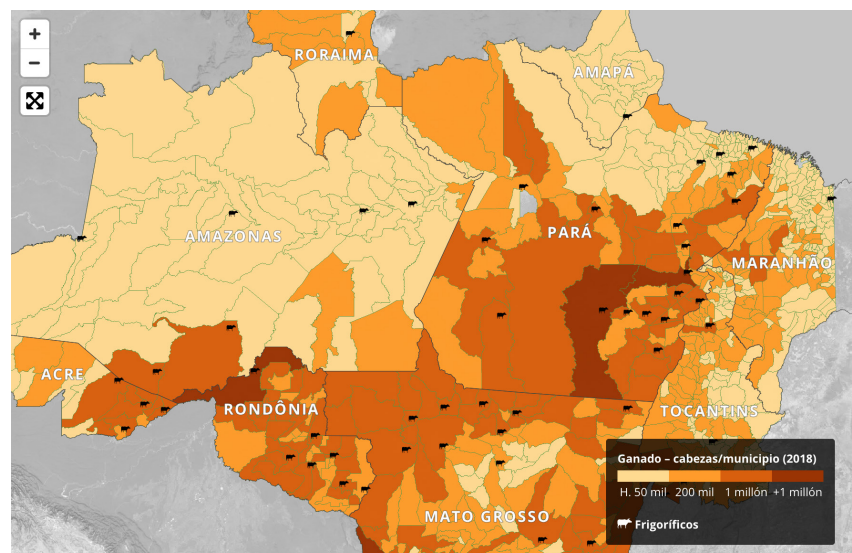
[Gustavo Faleiros](#)

Demanda de carne vincula a China con deforestación en el Amazonas

Análisis de las exportaciones de carne a China muestran conexión con 22.700 hectáreas de deforestación

Apesar de ser una de las ciudades más importantes de la Amazonia brasileña, Porto Velho todavía tiene aires pueblerinos. En el centro urbano del corazón del estado de Rondônia no se observa mucho tránsito, y el comercio aún es escaso. El crecimiento de la población es lento. En una década, pasó de 428 mil a los actuales 530 mil habitantes.

Sin embargo, existe otra población que crece a un ritmo mucho más acelerado: la del ganado bovino. A pesar de que las vacas y los humanos comenzaron la década en niveles cercanos, en Porto Velho hoy hay



dos cabezas de ganado por habitante.

El escenario se repite en toda la Amazonia. Datos

del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) muestran que la región norte del país, donde se concentra la mayor parte

de los estados del bioma, experimentó el mayor crecimiento de cabezas de ganado del país. Creció un 22%, en comparación con el 4% promedio del resto del país, como muestra el nuevo mapa de ganadería en Brasil realizado en colaboración entre Infoamazonia y Diálogo Chino.

El motor es la demanda. Cuando hay más dinero en el bolsillo, las familias de todo el mundo – en especial en los países en desarrollo – consumen cada vez más carne.

China, el destino final de más de un tercio de la carne que se produce en Porto Velho, es un ejemplo de eso. En la última década, el país pasó a consumir un 30% más de carne. Por más que el chino promedio consuma casi diez veces menos carne que el brasileño, el tamaño del país hace que los hábitos de consumo de sus habitantes tengan un impacto tremendo.

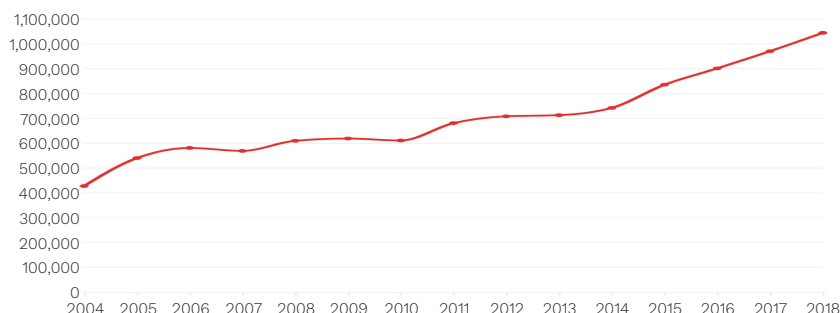
El mayor consumo de carne en el mundo trajo prosperidad a los hacendados de Rondonia. Un ejemplo de eso es Adélio Barofaldi, CEO del grupo Rovema, un grupo empresarial que posee la cadena de concesionarios de camiones y automóviles más importante del estado e invierte en el sector de energía y ganadería. En la actualidad, Barofaldi preside la Asociación de Propietarios Rurales de Rondonia (Appro).

“Nosotros ocupamos el quinto lugar entre los productores de carne de Brasil, con un 70% del área preservada”, afirma orgulloso el ganadero, en su oficina de Porto Velho.



La producción de carne está vinculada al riesgo de deforestación en la Amazonía
Foto: Fábio Nascimento

Tamaño del rebaño de ganado en Porto Velho (2004-2018)



Fonte: Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE)

Pero su sector también se ha transformado en un poderoso motor de deforestación, Rondonia fue uno de los estados más perjudicados por las quemadas de este año. Cuanto mayor es el éxito de los ganaderos locales, mayor es el valor de la tierra con pastizales de la región, un verdadero incentivo para que los vendedores de títulos falsos transformen más selva tropical en pastizal.

Este desordenado proceso de ocupación de tierras afecta unidades de conservación, tierras indígenas e incluso a el Amazonas, estado vecino de Rondonia. En la región sur, en especial en el distrito de Santo Antonio do Matupi y en el municipio de Apuí, la frontera agropecuaria está avanzando como consecuencia de la venta de títulos de propiedad falsos, robo de madera y apertura de pastizales realizada con quemadas ilegales.

Este ciclo es denominado por investigadores y ambientalistas de “rondonización” (en portugués, “rondonização”).

Según la última Encuesta de Ganadería Municipal (PPM en su sigla portuguesa) realizada por el IBGE, en apenas quince años, el rebaño de ganado bovino de Porto Velho creció un 145%. En 2018 había 1,04 millones de cabezas, contra 426 400 de 2004. Hoy en día, la capital de Rondonia es el tercer municipio en importancia de la Amazonia Legal. Y el quinto en todo el país.

El municipio ejemplifica cómo, detrás del acelerado crecimiento experimentado por la ganadería, generalmente hay deforestación. Un nuevo análisis del flujo de comercio internacional ocurrido entre los años 2015 y 2017 revela que la carne exportada por los frigoríficos de Porto Velho

tiene conexión directa con la tala de selvas nativas.

El municipio fue señalado como la localidad que corre el mayor riesgo de deforestación en la cadena exportadora de carne de todo Brasil.

TRASPARENCIA EN LA CADENA

La iniciativa Trase, un consorcio de investigadores que se dedica a estudiar el impacto de los commodities, indicó en su más reciente informe - Mapping the deforestation risk of Brazilian beef export - que la exportación de carne bovina brasileña, estimada en 1,4 millones de toneladas, genera la deforestación de entre 65 y 75 mil hectáreas anuales.

De ese total, 22 mil hectáreas fueron atribuidas a exportaciones realizadas hacia China, siendo que una gran parte (18 mil hectáreas), tendría conexión con cargas enviadas a Hong Kong, principal destino de la carne que se produce en Brasil.

El informe explica que la mayor parte de las talas - un 52% - se lleva a cabo en la Amazonia. Por esta razón, las exportaciones que se realizan a través de Hong Kong estarían más expuestas al riesgo de deforestación. En

el caso de China continental, al obtener la mayor parte de su provisión de frigoríficos de la región del Cerrado, realiza importaciones con un lastre menor de posibles deforestaciones.

Desde 2015, cuando las autoridades sanitarias del gobierno chino aprobaron la entrada de carne brasileña después de una prohibición de años, los negocios se fueron a las nubes. Sumando la importación de Hong Kong y de China continental, el país realiza el 38,2% del total de las compras de frigoríficos brasileños. Recientemente, 17 nuevos frigoríficos fueron aprobados por las autoridades chinas como proveedores de carne de su país, más de la mitad de los cuales están localizados en Amazonia.

“China es el mayor mercado. Seguramente están expuestos (al riesgo de deforestación)”, afirma Erasmus zur Ermgassen, investigador de la Universidad de Louvain (Bélgica), que trabaja en el Trase.

Él relata que, para crear el índice de riesgo de deforestación, el equipo de investigación revisó los contratos de importación de años anteriores (2015 a 2017) con el objetivo de identificar los frigoríficos de origen de las exportaciones. A partir de esta información, se hizo un cruce de datos de deforestación a nivel municipal, tomando en cuenta las superficies de selvas convertidas en pastizales y el radio de actuación de los frigoríficos.

Aunque el análisis de los datos más recientes todavía se encuentre el curso, Ermgassen afirma que no existe ningún

indicio de que las cosas hayan mejorado. Por eso, el análisis de los años anteriores podría considerarse como un indicador de la magnitud de la existencia de deforestación en la producción de la Amazonia, e incluye el nombre de las empresas, de los traders y, finalmente, de los países importadores.

El investigador es optimista en lo concerniente a que el sector privado adopte el indicador de Trase, dado que el mismo indicador posibilitó que las presiones que soporta la selva se tradujeran en cifras:

“Con este análisis, hemos demostrado que se puede cuantificar la incidencia de la deforestación de cada una de las cargas que se exporta”.

A pesar de la evidente correlación existente entre las exportaciones de carne y la deforestación, las empresas chinas no parecen prestarle atención a eso.

Al comienzos de este año, Trase ya había identificado empresas chinas con un gran potencial de influencia dentro del mercado brasileño. Pero una investigación realizada en los sitios de las empresas revela que no se mencionan acciones de sostenibilidad. Mientras que solo algunas manifestaron su preocupación por cuestiones sanitarias y por la contaminación, ninguna parece prestarle atención a la amenaza que esto significa para las selvas.

INSTRUMENTOS DE SEGUIMIENTO

Hace ya una década, investigaciones encabezadas



Ganado confinado en el estado de Pará
Foto: Fábio Nascimento

por el Ministerio Público Federal han demostrado que existen conexiones entre el sector de la carne y actividades de venta de terrenos con títulos falsos, quemadas y deforestación. Las empresas de mayor exposición asumieron el compromiso de regular el sector.

El programa Carne Legal estableció un Acuerdo de Ajuste de Conducta o TAC (en portugués, “Termos de Ajustamento de Conduta”) a partir de 2009, con el objetivo de forzar a los frigoríficos a cumplir las exigencias de trazar todo el ciclo de vida del ganado. Además, en ese mismo año, Greepeace logró que los cuatro mayores productores de carne del país se comprometieran a promover la deforestación cero en la cadena productiva.

Sin embargo, parece que todos estos instrumentos no son suficientes. A pesar de que los acuerdos de la carne ya cubren un 80% de las exportaciones, la trazabilidad total de la cadena del ganado todavía no está garantizada.

Recientemente investigadores, de organizaciones como Greenpeace y Imazon, que hacen un seguimiento del sector, señalaron que hubo una reducción en la transparencia y que han tenido dificultades para entrar a los certificados de transporte de ganado en la base de datos del gobierno federal, y también a la actualización de los sitios creados por las mismas empresas.

El principal problema que

señalan tanto las empresas como los productores e investigadores del sector es la elevada movilidad de los rebaños. La naturaleza del negocio indica que los novillos nacen en una hacienda y son engordados en otros lugares antes de llegar al matadero y, finalmente, al frigorífico. Pero, a menudo, se ha comprobado que existen prácticas de triangulación para legalizar rebaños que en algún momento ocuparon pastizales crecidos en áreas de deforestación ilegal.

Paulo Barreto, investigador del Imazon, que realiza un seguimiento de la actividad ganadera en la Amazonia desde hace décadas, señala que tanto a los productores como a los gobiernos les falta voluntad para instalar un sistema que permita trazar todos los eslabones de la cadena. La invisibilización de parte de los rebaños ante los sistemas de control redundante en ventajas económicas.

El investigador no tiene dudas de que existe una conexión directa entre la demanda china y el aumento de la deforestación. “En este sistema, lleno de agujeros, cualquier demanda adicional genera eso”.

Se asumieron algunos compromisos, por lo menos en el papel. Desde 2017, la Chinese Meat Association, que representa a 40 importadores de proteína animal de China, asumió un compromiso, mediado por la ONG WWF, en el cual se describen sus esfuerzos para disminuir el impacto sobre las selvas tropicales.

GANADEROS SE OPONEN A LAS CRÍTICAS

El ganadero Barofaldi insiste en que es necesario contar “la verdad sobre la Amazonia”, dando una opinión divergente a la de los titulares que invadieron los periódicos del mundo.


Según él, penalizar la deforestación es incorrecto, porque la legislación brasileña permite la tala del 20% de las propiedades rurales en la Amazonia.

“La fotografía (obtenida por satélite) no muestra si la deforestación es legal o ilegal”, afirma.

Barofaldi afirma poseer una superficie de 500 hectáreas en su hacienda que no va a deforestar. Según él, si lo hiciera ahora, corre el riesgo de ser penado.

Sin embargo, el productor admite que es necesario mejorar la eficiencia de la ganadería, mediante el manejo de pastizales y la intensificación de la producción.

En la Amazonia, el promedio del número de cabezas por hectárea es bajo: solamente una cabeza por hectárea. Pero esta cifra debería mejorarse y, según el productor, el objetivo es llegar a tener de siete a ocho cabezas por hectárea.

En Rondonia, según afirma Barofaldi, existe la tendencia a implementar más tecnología para la producción de ganado y granos para exportación. “Se podría duplicar el tamaño del rebaño de Rondonia sin aumentar la deforestación”. 

Video de WWF vinculando deforestación con consumo de carne indigna a China

¿Por qué un video de WWF que promovía la certificación sustentable recibió tantas críticas en internet?



Ganado en tierras despejadas para pastos en el Amazonas
Foto: Alamy

El 21 de marzo, Día Mundial de los Bosques, un video de corta duración sobre la conservación de los bosques mundiales provocó furiosas protestas online en China, y sus creadores decidieron eliminarlo al día siguiente.

La película de cinco minutos fue un esfuerzo conjunto de PaperClip, un grupo que produce películas educativas, y WWF. Exhibía cómo la agricultura destinada al ganado y a la soja está destruyendo los bosques en la región amazónica, en un intento por incentivar a los consumidores a seleccionar productos con certificación de sostenibilidad.

Pero establecer el vínculo entre la compra de carne, huevos y leche por parte de los compradores chinos

con la deforestación generó acusaciones asociadas a un “insulto hacia China”.

Esta no es la primera vez que la defensa del consumo ecológico ha recibido una reacción negativa en China. Dado que los mercados chinos tienen un impacto creciente en el medio ambiente global, los esfuerzos para guiar el consumo sostenible deben navegar en la tensión de la opinión online, lidiando con el nacionalismo y el “derecho al desarrollo”.

¿”INSULTAR A CHINA”?

El video se tituló provocativamente *Cómo destruir rápidamente los bosques del mundo*. Primero fue desafiado en Bilibili.com, un sitio de streaming muy popular

entre los jóvenes chinos, donde Paperclip es conocido como productor de contenido de ciencia y tecnología.

Un video de Paperclip publicado el 2 de febrero, Todo lo que necesita saber sobre el coronavirus, proporcionó información detallada y precisa sobre la epidemia y fue visto más de 100 millones de veces. Apenas siete semanas después, Paperclip estaba siendo atacado en la plataforma, por un video sobre la protección de los bosques.

La película comienza describiendo cómo la actividad humana ha dañado los bosques en las últimas dos décadas. Citando el “Informe de bosques vivos” de 2015 de WWF, vincula la

producción de carne de vaca y soja con la destrucción de la selva amazónica. Describe esta cadena global que vincula la producción y el consumo como “la máquina de eliminación de bosques más eficiente” y advierte sobre el rol de los mercados chinos.

Según la voz en off: “Brasil no puede terminar con el cultivo de soja, porque necesita vender al mayor comprador mundial, China”.

La película también analiza otros productos relacionados con la deforestación: “La producción, el comercio y el consumo de aceite de palma, caucho, madera y papel impacta en los bosques en lugares como Sumatra y Kalimantan”. Finalmente, el video sugiere la elección productos con certificación de sostenibilidad para evitar involucrarse inadvertidamente en la deforestación.

En 24 horas, el video provocó una enorme reacción que se extendió a otras plataformas de redes sociales como Weibo.

Los ataques se centraron en si era justo vincular el consumo de carne, leche y huevos en China con la destrucción de la selva amazónica. “Solo hemos comido carne durante algunos años, ¿y somos nosotros los que hemos dañado el planeta?” preguntó un usuario. Muchos contrastaron el consumo de carne per cápita en China y los EE. UU., donde sus ciudadanos consumen el doble, y principalmente carne de res que tiene una huella de carbono mucho mayor que la carne de cerdo, la más consumida en China.



https://youtu.be/_uti4RZPHeE



Escanee el código QR para verlo en su teléfono

La ira no terminó allí. Algunos pusieron en tela de juicio la política de Paperclip, después de leer sus viejos videos y encontrar algunos en los que Taiwán no era claramente visible en lo que se suponía que eran mapas de China. Otros señalaron que las certificaciones de sostenibilidad cobran tarifas, por lo cual “todo es comercial”.

Paperclip luego eliminó el video e hizo una declaración: el video no había culpado a China y el uso de “nosotros” no se refería al pueblo chino, sino a la humanidad en general.

¿QUIÉN CAMBIA PRIMERO?

Jian Yi, fundador de la organización sin fines de lucro Good Food Academy, y director del documental Qué hay para cenar, dijo a China Dialogue que la defensa del medio ambiente debe evitar “atribuir responsabilidad a un grupo en particular” ya que “siempre generará que alguien se sienta incómodo”.

Esta no es la primera controversia online sobre los pedidos de una disminución en el consumo de carne en China.

En marzo de 2019, la organización internacional WildAid lanzó su campaña Menos Carne es mi Nuevo Plato en China, pidiendo un menor consumo de carne para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. Estrellas de cine chinas protagonizaron una campaña online y en carteles exhibidos en el metro y en los aeropuertos.

Los anuncios pronto fueron desafiados por los líderes de opinión de Internet. En una publicación de Weibo, ahora eliminada, el popular bloguero científico Scientific Future Man preguntó: “¿Por qué los estadounidenses, los consumidores de carne con las mayores emisiones de carbono per cápita, siempre critican cómo los chinos deberían comer menos carne de cerdo?” y previamente apuntó a WildAid como una organización estadounidense y por lo cual dicha defensa tendría “otras motivaciones”.

Guanchna.cn pronto se unió,

con un artículo en el cual preguntaba: “¿Qué pensaba esta organización extranjera al pedirle a los chinos que comieran menos carne para proteger la Tierra?” y además, describió a los anuncios como “repulsivos”.

Las empresas que apuntan a la salud y el medio ambiente como argumentos de venta también se han adentrado en un campo minado. El 8 de enero de este año, en un artículo sobre las perspectivas de alternativas a la carne en China, el New York Times citó a Pat Brown, CEO del fabricante de “carne” de origen vegetal Impossible Foods: “Cada vez que alguien en China come un pedazo de carne, una pequeña nube de humo sube en el Amazonas”.

Los medios de comunicación nacionalistas como el Global Times y Guanchar.cn se quejaron sobre como las responsabilidades medioambientales de los Estados Unidos se trasladaban a los hombros de China. Fang Kecheng, profesor asistente de la Escuela de Periodismo y Comunicación de la Universidad China de Hong Kong, consideró que este clima continuará.

En el pasado, el nacionalismo chino tenía su base en sitios web y foros, con alcance limitado y participantes regulares. Pero ahora el enfoque en la construcción de tráfico ha cambiado esta tendencia. “Se pueden obtener ganancias jugando a las teorías de la conspiración”, dijo Fang, y agregó que un gran número de cuentas persiguen hoy temas nacionalistas ya que resuenan en el público.

DEPENDENCIA DE LOS AGRONEGOCIOS EN EL EXTRANJERO

Desde 1961, el consumo de carne per cápita en China se ha multiplicado por 17. Sin embargo, si bien el ciudadano chino promedio consumió 61 kg de carne en el 2017, el individuo europeo promedio consumió 83 kg y el estadounidense 124 kg, según cifras de la ONU.

Pero ese promedio chino oculta las diferencias urbanas / rurales y de clase al interior del país. En el 2016, el Centro de Investigación para el Desarrollo del Consejo de Estado predijo que el consumo de carne por parte de los habitantes de las ciudades de China alcanzará su punto máximo en el 2022, a 85 kg por año. Mientras tanto, en la China rural no se espera que llegue a un pico hasta el 2030. Por lo tanto, aunque algunos chinos pueden estar consumiendo tanta carne como los europeos, otros todavía obtienen menos de lo que desean.

Curiosamente, si bien el consumo general de carne de China está aumentando, en los EE. UU y Europa se está estabilizando o disminuyendo en respuesta a problemas de salud, medioambientales y climáticos. Por ejemplo, el año pasado en los supermercados del Reino Unido, las ventas de carne disminuyeron un 4% y un 6,4% en el caso de la carne de cerdo, mientras que las alternativas sin carne aumentaron un 18%, el mayor crecimiento entre todas las categorías.

Problemas de salud como la hipertensión arterial y

la obesidad, asociadas con el consumo de carne, también están llamando la atención en China. Las pautas nutricionales del 2016 de la Sociedad de Nutrición de China recomendaron comer 14.6-27.4 kg de carne cada año, menos de la mitad del promedio nacional actual.

La producción de carne se focaliza sobre los recursos hídricos y del suelo, empeora el cambio climático, generando que la humanidad sea más vulnerable. En el 2019, un importante informe del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de la ONU sugirió recortes globales en el consumo de carne.

En el 2017, China consumió más de 89 millones de toneladas de carne, más de una cuarta parte del total mundial. China produce su gran mayoría, pero depende de las importaciones para la mayor parte de la alimentación de su ganado, incluido el 90% de su harina de soja, el alimento más importante.

Las importaciones de soja de China en el 2017 representaron más de una cuarta parte del consumo mundial. Los economistas agrícolas han dicho que la tierra cultivable de China no puede producir actualmente la harina de soja necesaria para la industria ganadera del país, por lo que en realidad “importa” la tierra cultivable de esta manera.

China es autosuficiente en alimentos básicos, pero depende en gran medida de los agronegocios en el extranjero para obtener el forraje necesario para satisfacer la demanda de carne, huevos y leche.

En un informe de 2016 sobre el desarrollo bajo en carbono en China, el Centro Tsinghua-Brookings sugirió que el consumo intensivo de carbono al estilo estadounidense no debería ser un objetivo para la sociedad china, y que la construcción de una sociedad ecológica en China significa que debe rehacer los sistemas de energía y consumo para hallar un modo de consumo más moderado y de mayor calidad.

La gran dependencia de China de las importaciones de bienes primarios le otorga una gran influencia sobre las cadenas de suministro. Esa influencia podría producir efectos positivos de gran alcance, por ejemplo, al garantizar que los alimentos en las mesas chinas no estén vinculados a la deforestación en el extranjero.

CONVERTIRSE EN UN CREADOR DE REGLAS VERDES

Durante el debate generado por el video, un viejo tópico despertó nuevamente el sentimiento nacionalista: los derechos al desarrollo de los países recién llegados. Pero en temas como el cambio climático, China realmente ha ido más allá de tales sentimientos.

Hace once años, el gobierno chino recibió públicamente fuertes elogios por su defensa de los derechos de desarrollo en las conversaciones sobre el cambio climático de Copenhague, en relación con la asignación de responsabilidad para la reducción de carbono.

En ese momento, las teorías de conspiración que sindicaban que el cambio climático no fue hecho por el hombre, sino que Occidente lo estaba usando para frenar el crecimiento de China eran muy frecuentes. Cuando Chai Jing, anfitrión del programa de entrevistas Cara a Cara de CCTV, le preguntó a Ding Zhongli, asesor científico de la delegación china en Copenhague, sobre la equidad en la reducción de emisiones, respondió: “¿No son los chinos también seres humanos?”

Desde entonces, China pasó de proteger su derecho al desarrollo y un rol pasivo en la política climática internacional a una participación activa en el programa climático global. Según el periodista de medio ambiente Li Jing, desde el 2011 varias prioridades de política interna - como garantizar la seguridad energética, abordar la contaminación del aire y responder a los cambios en los mercados internacionales de energía - se han alineado con una postura más activa sobre el cambio climático.

El 12º Plan Quinquenal del país (2011-2015) envió señales positivas. Luego, en el 2014, China se comprometió públicamente a alcanzar el pico de emisiones de gases de efecto invernadero para el 2030 y ayudó a crear el Acuerdo de París. Li escribió: “El debate sobre los derechos de emisión y los derechos de desarrollo en los medios se desvaneció gradualmente y todos los teóricos de la conspiración ruidosa se callaron. Las preguntas sobre la realidad científica del cambio climático

prácticamente desaparecieron de los medios chinos “.

Los autores del informe del Centro Tsinghua-Brookings escribieron: “Si se quiere alcanzar el objetivo máximo de emisiones de China lo antes posible, se necesita una transformación de nuestra cultura actual de consumo “, antes de explicar que “transformar el consumo” no significa sacrificar la economía por el bien del medio ambiente, sino que más bien se basa en lograr un crecimiento económico más estable, transformando la estructura industrial, al tiempo que mejoramos la salud y la felicidad.

Ya han aparecido algunas tendencias de consumo más ecológicas. La popularidad de las bicicletas compartidas ha cambiado la forma en la que viajan los residentes urbanos; Las restricciones en el registro de automóviles ha llevado a que más personas elijan nuevos vehículos de energía. ¿”Transformando el consumo” significará que los consumidores chinos usan su poder de compra para ayudar a proteger bienes globales como la selva amazónica?

May Mei, directora ejecutiva del grupo de defensa GoalBlue Low Carbon Development and Promotion Center, cree que este es el enfoque correcto. Dijo a China Dialogue: “Los consumidores deben saber cómo los mercados fuertes y el poder adquisitivo de China pueden influir en las cadenas globales de suministro y cómo pueden desempeñar un papel en hacer que esas cadenas de suministro sean más sostenibles”. 



Una nueva investigación ha encontrado evidencia de que la compañía, cuyas ventas a Europa y Asia se han disparado en los últimos años, podría estar directamente implicada en el 'lavado de ganado'
Foto: Alamy

[Manuela Andreoni](#)

Investigación implica a JBS en el “lavado de ganado”

Nuevo informe revela que JBS transportó ganado vinculado a la deforestación ilegal a mataderos aprobados por Hong Kong

Durante años, JBS, la compañía empacadora de carne más grande del mundo, ha afirmado que no puede monitorear a los proveedores indirectos y ganaderos acusados de actividades ilegales. Los reclamos han permitido a la compañía eludir la responsabilidad del “lavado de ganado”, la práctica bien conocida de trasladar vacas de granjas “sucias” vinculadas a la deforestación ilegal a otras de buena reputación, antes de enviarlas a los mataderos, creando la apariencia de una ‘limpieza’ en la cadena de suministro.

Pero una nueva investigación realizada por Repórter Brasil y The Bureau of Investigative Journalism (TBIJ) ha encontrado evidencia de que la compañía, cuyas ventas a Europa y Asia se han disparado en los últimos años, podría estar directamente

implicada. El informe encontró evidencia fotográfica de julio de 2019 de que un camión JBS sacó ganado de una granja parcialmente embargada por el pastoreo de ganado debido a la deforestación ilegal de la Amazonía a una granja limpia con el mismo propietario, un proveedor aprobado de JBS.

El embargo, impuesto por la principal agencia de protección ambiental de Brasil, Ibama, es tanto un castigo como una medida de protección para permitir que las tierras deforestadas se recuperen.

Los hallazgos se producen cuando el gobierno brasileño y los agronegocios están cada vez más presionados por los inversores internacionales y locales para combatir la deforestación, especialmente en la Amazonía. Bajo el presidente de extrema derecha de Brasil, Jair Bolsonaro, la

deforestación se ha disparado, y los investigadores esperan que la temporada de incendios de este año rompa récords.

En un comunicado, JBS dijo que el informe “no refleja sus estándares operativos”. La compañía también le dijo a TBIJ que había investigado la evidencia y descubrió que la granja de recolección no estaba dentro de ningún área embargada, según su propio sistema. JBS dijo que introdujo un nuevo sistema el 1 de julio que esperaba tener “un impacto significativo” en la reducción del lavado de ganado. “Estamos trabajando hacia una cadena de suministro completamente transparente”, dijo la compañía.

La investigación descubrió una publicación de Facebook de julio de 2019 en la que se ve a una persona vistiendo un uniforme de JBS y al

menos cuatro o cinco camiones en tránsito de una granja a otra. En la publicación, la persona dice que su equipo está transportando ganado de la granja Estrela do Apurinã, que fue multada con más de 2,200,000 BRL (US\$420,000) en 2012 por deforestación ilegal, a Estrela do Sangue, un proveedor de JBS.

Los documentos muestran que 7,000 bovinos fueron transportados entre las dos granjas entre junio de 2018 y agosto de 2019 y junio de 2019, según el informe.

La imagen se comparó con los registros oficiales de transporte de ganado que muestran que Estrela do Sangue transfirió aproximadamente 3.000 vacas a dos plantas JBS en el estado de Mato Grosso entre noviembre de 2018 y noviembre de 2019.

Las dos plantas, en las ciudades de Juína y Juara, están aprobadas para exportar carne de res a Hong Kong.

Según los datos publicados por la iniciativa de monitoreo de la cadena de suministro Trase, casi 4,000 toneladas de carne de res de los centros logísticos de JBS en esas dos ciudades terminaron en Hong Kong en 2017, casi el 2% de las ventas a ese destino ese año.

En los últimos meses, JBS se ha convertido en un importante proveedor de carne de res en China, ya que los crecientes ingresos cambiaron las dietas tradicionales y, más recientemente, el brote de la peste porcina empujó a los proveedores locales a obtener otras formas de proteína animal en los mercados extranjeros.

\$2.200.000

la multa que recibió Estrela do Apurinã en 2012 por deforestación ilegal (BRL)

Las exportaciones de carne de Brasil a China crecieron un 53% en 2019 y continuaron creciendo en 2020. El resultado fue que, incluso cuando las tasas de deforestación se dispararon el año pasado, el valor de mercado de JBS se disparó. Aunque, más recientemente, la pandemia de Covid-19 ha frenado las ganancias.

Los investigadores han sospechado durante mucho tiempo que JBS tuvo un papel en el lavado de ganado. Paulo Barreto, investigador principal de Imazon, un grupo de expertos con sede en la Amazonía que rastrea la deforestación, dijo que la evidencia en el informe lleva la conexión a un nuevo nivel.

Barreto dijo que los hallazgos merecen una investigación por parte de las autoridades e inversores brasileños que exigen mejores prácticas de las empresas agroindustriales.

“No tengo expectativas de que la compañía haga grandes cambios a menos que haya implicaciones concretas”, dijo.

JBS ha dicho anteriormente que utiliza una auditoría realizada de forma independiente por DNV GL, una empresa de auditoría con sede en Noruega, que concluyó que todos sus proveedores directos en el Amazonas cumplen con los criterios socioambientales.

Pero el auditor siempre dijo que la compañía no ha podido

rastrear a sus proveedores indirectos. En mensajes intercambiados con Amnistía Internacional después de una investigación reciente, los representantes de DNV enfatizaron que su auditoría no representa evidencia de buenas prácticas en la cadena de suministro de JBS.

JBS ha estado implicado en el uso de proveedores relacionados con prácticas ilegales en el pasado. En abril de 2017, Ibama, la principal agencia de protección ambiental de Brasil, embargó varias de las plantas de JBS y un exportador, ya que enfrentó acusaciones de que compró 20,000 reses de granjas que habían sido castigadas por deforestación ilegal. Pero las decisiones judiciales favorables significaron que JBS aún no ha pagado ninguna multa.

Barreto dijo que ninguna investigación previa o amenazas de los inversores han resultado en castigos significativos contra JBS. Pero dice que los compradores chinos están en una posición privilegiada para obligar a la compañía a realizar cambios, ya que los agricultores a menudo rechazan las investigaciones y las quejas de las ONG internacionales y los inversores de Europa.

“Normalmente dicen: ‘simplemente venderemos a China’”, dijo. “Si China señalara que se preocupaba por esto, marcaría la diferencia”.

Coronavirus interrumpe el suministro global de carne

El Covid-19 ha elevado los precios de los alimentos y el espectro de la escasez, pero hasta ahora no hay signos de una caída en la ganadería en América Latina



Un grupo de novillos jóvenes en el prado en Argentina
Foto: Alamy

En las últimas semanas, más de 20 instalaciones de procesamiento de carne en los Estados Unidos se han enfrentado a ceses temporales como resultado de los brotes de Covid-19 entre los trabajadores.

Se estima que 6.500 trabajadores han sido infectados, y la menor capacidad de procesamiento ha llevado a los productores y agricultores a sacrificar millones de animales.

Los cierres también han generado un incremento en el precio mayorista de carne vacuna y de cerdo, mientras que aumenta el espectro de una posible escasez de alimentos.

En América Latina, donde los casos de Covid-19 se están acelerando con mayor

rapidez que en otras regiones, una dinámica similar está comenzando a afianzarse.

El estado más austral de Brasil, Rio Grande do Sul, reportó brotes en nueve instalaciones de procesamiento de carne, con 124 casos confirmados entre el 20 de marzo y el 27 de abril.

A principios de marzo, otras diez plantas empacadoras de carne brasileñas suspendieron temporalmente sus operaciones debido a una disminución de la demanda como resultado de la epidemia.

Mientras tanto, en Uruguay, 22 de las 51 instalaciones de procesamiento de carne del país estaban inactivas o parcialmente activas a principios de abril, con una producción total de 50%.

La interrupción generalizada en Uruguay en parte fue impulsada por una huelga liderada por la Federación de Trabajadores de la Industria de la Carne (Foica). Cerro, la sucursal del sindicato que representa aproximadamente el 50% de los trabajadores de la carne en todo el país, mencionó las preocupaciones de la salud como motivo para la convocatoria a huelga.

Martin Cardozo, presidente de Foica Cerro, dijo en una entrevista radial que “constituye una medida [...] fuerte porque tiene el mismo peso sobre las empresas, trabajadores y líderes sindicales “. Estamos actuando solidariamente con la población y el gobierno. Estamos convencidos de que es para mejor “.

50%

La caída en la producción de carne en Uruguay

En Argentina, una planta de carne en la provincia de Buenos Aires cerró tras la muerte de un inspector de seguridad alimentaria. Otros cinco empleados también dieron positivo de Covid-19, y anteriormente otras 10 plantas habían suspendido sus operaciones debido a interrupciones logísticas.

En circunstancias normales, el comercio internacional puede abordar las interrupciones temporales del suministro o la escasez de producción en un país determinado, causadas, por ejemplo, por enfermedades o tormentas.

La situación actual no tiene precedentes, ya que todos los principales productores de las Américas podrían enfrentar interrupciones en el suministro, y Estados Unidos, Brasil, Argentina y Uruguay representan aproximadamente el 45% de las exportaciones internacionales de carne.

SEÑALES MIXTAS POR PARTE DE CHINA

Incluso antes del Covid-19, los suministros mundiales de carne habían disminuido debido a un brote de fiebre porcina africana, que redujo la producción de carne de cerdo de China a un mínimo de 16 años.

La escasez de carne de cerdo llevó a un aumento en las importaciones de carne en el 2019, con un aumento del

60% de la carne de res con 2.1 millones de toneladas, y la carne de cerdo de un 75% a 1.66 millones de toneladas, en comparación con el 2018.

Parcialmente impulsado por las restricciones comerciales con los Estados Unidos, América Latina se convirtió en uno de los máximos beneficiarios de las grandes importaciones de China, y los principales productores de la región vieron un fuerte crecimiento en sus ventas.

En el 2019, las exportaciones de carne de Brasil alcanzaron un récord de 1.83 millones de toneladas, por encima del récord anterior de 1.64 millones de toneladas registrado durante el 2018. En gran medida, esta suba fue impulsada por el incremento de las ventas a China, que aumentaron un 39.5% en comparación con el 2018.

Los datos en la Argentina cuentan una historia similar, con exportaciones que alcanzaron un récord de 666,000 toneladas métricas durante los primeros 10 meses del 2019, y China representó cerca del 50% de las ventas.

Si bien se esperaba que el 2020 sea otro año fuerte para los productores latinoamericanos, el Covid-19 ha interrumpido temporalmente los patrones de consumo y comercio.

Aunque no hay cifras

específicas disponibles, Rabobank estima que el consumo chino de carne de res, aves y cerdo ha disminuido durante el primer trimestre del 2020, debido al cierre de restaurantes y mercados de frescos.

También la expectativa es que las importaciones de carne de res sean más bajas durante el primer semestre del 2020, debido a una gran cantidad adquirida antes del Año Nuevo Lunar, y que posteriormente no es consumida.

Sin embargo, el impacto de las dislocaciones del mercado chino en América Latina hasta ahora ha sido mixto.

Argentina registró una reducción en los envíos del 35% en enero en comparación con el mes de diciembre, con una disminución adicional del 30% en febrero. Las ventas en marzo solo constituyeron el 15% de las registradas a fines del 2019.

En una entrevista con Reuters, Mario Ravettino, presidente de ABC, Consorcio de Exportadores de Carne Argentinas, dijo que esta disminución se debe a "dificultades logísticas portuarias causadas por las medidas de cuarentena, que también han afectado los patrones de demanda de carne".

Por otro lado, Brasil ha duplicado en marzo sus envíos de carne de res a China en comparación con el 2019, luego de una desaceleración durante

45%

De las exportaciones globales de carne son de Estados Unidos, Brasil, Argentina y Uruguay

los primeros dos meses del año. Con la disminución de la demanda de otros mercados importantes como la Unión Europea, ahora las exportaciones dependen aún más de China, que representó el 35% de las ventas en marzo.

IMPACTO AMBIENTAL Y ECONÓMICO

En los últimos años, el aumento de la producción de carne y granos se ha relacionado con la deforestación y la pérdida de biodiversidad en la Amazonía. La cría de ganado también genera cantidades significativas de metano que calientan el planeta.

Si bien una reducción prolongada de la demanda de China y otros mercados importantes podría, en teoría, reducir algunas de estas presiones ambientales, los cambios duraderos tardarían más en materializarse.

Alejandro Salemme, un productor ganadero y miembro de la Asociación Angus Argentina, asegura que “los ciclos de producción de carne pueden durar de dos a tres años, por lo que cualquier cambio en el suministro no se reflejará de un día para el otro”.

Hasta ahora no hay signos de disminución de la ganadería en América Latina, a pesar de los cierres de plantas y las interrupciones logísticas. Aunque algunos productores estadounidenses están desacelerando el crecimiento de su ganado para hacer frente al cierre de plantas, los expertos consideran que no ha habido un cambio fundamental a largo plazo en las perspectivas de suministro.

Mientras las exportaciones de

“

El mayor desafío será del lado de la oferta y la capacidad de la industria para continuar suministrando productos de la misma manera

carne sigan siendo un motor económico fundamental para países como Brasil, Argentina y Uruguay, particularmente a raíz de las ventas récord a China, habrá un fuerte incentivo para continuar la producción.

Salemme cree que, a pesar de las interrupciones a corto plazo, la producción argentina continuará creciendo, y además sostiene que China representa un enorme mercado sin explotar para los cortes premium, que tradicionalmente se han vendido a Europa.

CONSIDERACIONES DE SALUD PÚBLICA

Como industria esencial, la producción de alimentos mayormente ha estado exenta de las medidas de bloqueo. Pero con el aumento de las infecciones en las plantas de carne, ahora los gobiernos enfrentan una difícil elección entre la salud pública y el impacto económico de los cierres.

Tras los informes de infecciones dentro de las plantas en Río Grande do

Sul, los fiscales estatales presentaron una demanda para cerrar temporalmente dos plantas, con el fin de frenar la propagación del virus.

Para tratar de aumentar la seguridad de los trabajadores, la Secretaría de Salud de Brasil también exige que todos los procesadores de carne establezcan un plan de contingencia para prevenir, monitorear y controlar el Covid-19.

El plan exige un mayor distanciamiento y la instalación de barreras físicas entre los trabajadores, el uso de equipos de protección personal, turnos de trabajo escalonados y un control activo de los síntomas.

Argentina ha implementado pautas similares, que incluyen cambios en los flujos de trabajo de producción para reducir el riesgo de contagio, mayores requisitos de saneamiento y un protocolo si se detectan casos positivos.

Mientras tanto, en Estados Unidos, el presidente Trump ha dado el drástico paso de clasificar las plantas de carne como “infraestructura crítica” para evitar la escasez de alimentos. La decisión ha sido controvertida debido a sus posibles implicaciones en la salud pública y la seguridad de los trabajadores.

Lorival Luz, CEO de BRF, uno de los mayores productores de carne de Brasil, dijo recientemente en una teleconferencia que “el mayor desafío será del lado de la oferta y la capacidad de la industria para continuar suministrando productos de la misma manera”.

El opaco proceso de los frigoríficos en Brasil que exportan carne a China

Registro de plantas es atravesado por presiones político-económicas. Se ignoran las exigencias ambientales mientras ganadería impulsa deforestación en la Amazonia.

Un grupo de políticos y de representantes de frigoríficos del estado de Pará están apiñados alrededor de una mesa en cuyo centro se observan carnes bien envasadas. En la sede del actual gobierno del estado, en Belém, posaban para la foto oficial del anuncio que difundía la lista de los cuatro primeros frigoríficos de carne del estado de Pará que fueron habilitados para exportar hacia China continental, en septiembre de 2019.



Un frigorífico de carne del estado de Mato Grosso: estados de la Amazonia albergan casi la mitad de las plantas autorizadas para exportar hacia China de Brasil
Foto: Alamy

“Poder ingresar al mercado chino es algo que los frigoríficos de nuestro estado venían pidiendo desde 2011”, explicó en esa ocasión el gobernador Helder Barbalho.

La foto representaba la culminación de décadas de progresiva expansión ganadera que transformaron al estado de Pará en recordista dentro de Brasil: se trata de 20,6 millones de cabezas de ganado, o 2,5 por habitante.

El festejo desentonaba con la tragedia que el estado incrustado en el corazón de la Amazonia había vivido un mes antes. En agosto de aquel año, la región había sido escenario de una temporada de quema de pastos

(“queimadas”) que chocó a todo el mundo, en una curva de destrucción que se mantiene en 2020. En aquel momento, Barbalho explicó que se trataba de una “quema de bosques para hacer pastizales”. El estado de Pará también se transformó en

recordista en deforestación.

Desde 2019 hasta el momento, los chinos habilitaron un total de 22 nuevos frigoríficos de carne vacuna, 14 de los cuales están ubicados en la Amazonia. Actualmente el bioma alberga 77, es decir, casi la mitad de las plantas autorizadas para exportar hacia China del país, lo que constituye un proceso que preocupa a ambientalistas.

“Se deberían implementar en forma obligatoria criterios claros de deforestación y de respeto a los derechos territoriales indígenas y comunitarios para las exportaciones de carne

14

de los 22 frigoríficos de carne vacuna habilitados por los chinos, 14 están ubicados en la Amazonia

brasileña, en particular la que se origina en los biomas que están siendo atacados”, responde Adriana Charoux, vocera de la campaña de la Amazonia de Greenpeace.

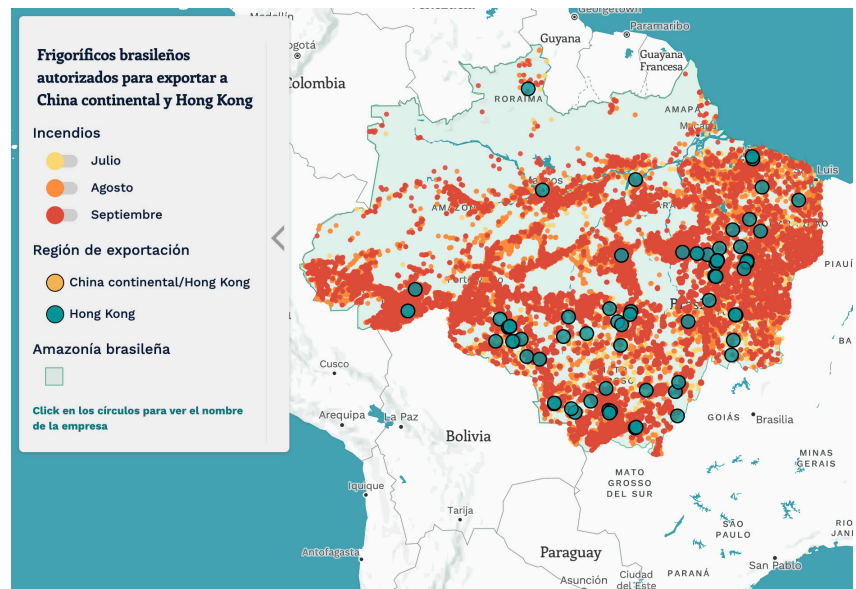
Pero la devastación ambiental no hizo mella en los recientes acuerdos de venta de carne que se realizaron entre Brasil y China. Tal como demuestran los requerimientos, audiencias y protocolos que analizó *Diálogo Chino*, el largo proceso de habilitación de frigoríficos deja de lado las exigencias ambientales, ha sido invadido por presiones políticas y económicas y se basa casi exclusivamente en estándares sanitarios.

LOS GANADEROS COMPITEN POR EL MERCADO CHINO

Las habilitaciones internacionales continúan bajo la égida de las negociaciones bilaterales y obedecen a criterios técnicos propios de cada país. En el caso de China, existen dos vías regulatorias: una corresponde a Hong Kong y la otra a China continental, administración central de ese país.

Hong Kong importa carne brasileña desde hace dos décadas, aunque con una demanda limitada y de bajo valor agregado, según afirma Thiago Bernardino, investigador en ganadería del Centro de Estudios Avanzados en Economía Aplicada.

En lo que respecta a la administración central, recientemente aumentó la demanda, impulsada por los cambios en los estándares de consumo, la guerra



comercial contra los EE.UU. y principalmente por el impacto causado por la peste porcina africana. Contrariamente a lo que sucede en Hong Kong, esto posibilita que los productores accedan a todas las provincias para atender un apetito por carne de mayor valor agregado.

“El mercado de China está requiriendo carne cada vez de mejor calidad”, explica Bernardino, “por la cual paga un precio adicional”.

Para vender al exterior o a escala nacional, el frigorífico debe poseer un registro expedido por el Servicio de Inspección Federal (SIF). Para obtenerlo necesita, entre otros documentos, de la licencia ambiental para operar, la única exigencia ambiental del proceso, que certifica la gestión de residuos y del agua, además de un plan contra los ruidos molestos y el tránsito en la vecindad.

A pesar de que los frigoríficos registrados deben pasar por continuas inspecciones, la función del agente no es monitorear la renovación de

la licencia o los eventuales embargos.

Una vez que obtiene el SIF, el frigorífico también debe obtener la habilitación del país comprador y un certificado sanitario internacional.

Conforme dicta la tradición liberal, Hong Kong posee reglas menos rígidas y sigue protocolos vigentes de los países exportadores. Es decir, los frigoríficos registrados en Brasil están autorizados para candidatearse a convocatorias directas para exportar, sin la mediación del gobierno brasileño.

Los requisitos de Hong Kong, que exigen una carta del Ministerio de Agricultura (MAPA), apenas requieren que el producto sea apropiado para el consumo, que no posea contaminantes o sustancias prohibidas, que haya sido sometido a inspecciones y que provenga de fincas registradas.

En China continental, las autoridades regulan la apertura de vacantes con más criterio, envían misiones de auditoría a las



Foto: Christian Braga / Greenpeace

plantas de los países de su interés y/o reciben una lista de recomendaciones del gobierno local para su análisis.

La administración central exige que tanto los frigoríficos como el gobierno brasileño respondan y respalden cuestiones relacionadas con la capacidad de producción y con las condiciones sanitarias de los animales y las instalaciones. Por ejemplo, en un formulario, se requiere información sobre los veterinarios que se encargan de la inspección; las potenciales fuentes contaminantes del entorno de la planta; la posibilidad de que exista riesgo de contaminación cruzada en el interior de la fábrica; la limpieza de las instalaciones, su almacenamiento y transporte; el tratamiento del agua que se utiliza en la producción, entre otros aspectos similares.

Además de garantizar el estándar de calidad del producto, el empresario debe poseer capacidad de provisión. “China es un gigante en términos de consumo y ellos necesitan volumen”,

comentó Jean Manfredini, agregado agrícola en Pekín.

Por lo tanto, poseer un registro en China continental expande el acceso de los frigoríficos hacia un mercado “efectivamente infinito”, según explica Philip Fearnside, una de las autoridades que realizan estudios sobre el tema. “Esto representa un peligro para el aumento de la deforestación de la Amazonia.”

DESCONTROL EN LA CADENA DE PRODUCCIÓN

En el registro, Hong Kong y China también solicitan una breve descripción de la trazabilidad del ganado vacuno, es decir, los datos de las fincas que proveen animales vivos a los

frigoríficos. El objetivo es garantizar la calidad sanitaria desde el origen de la cabeza, pero, si se la refuerza, podría servir como una herramienta contra la compra de animales de establecimientos en los cuales se lleva a cabo deforestación en forma ilegal.

“Los grandes empacadores de carne ya se están moviendo hacia eso”, dijo Bernardino, el investigador de ganado, señalando las recientes promesas de Marfrig y JBS de rastrear todas sus cadenas de suministro. Pero, sobre el tema de agregar más protocolos ambientales, dijo, “tendría que haber demanda sobre los empacadores de carne por parte del consumidor y del lado minorista para esta información y luego presión para cambiar el sistema”.

Actualmente el gobierno brasileño monitorea el tránsito de animales mediante formularios obligatorios, mientras que la industria cárnica fiscaliza a los proveedores mediante satélites y auditorias. Además, uno de los obstáculos principales es el control del lavado de ganado, el rastreo de las miles de fincas intermediarias proveedoras de cabezas de ganado del frigorífico, pero hacia otras fincas.

75%

la proporción de tiempo de vida que pasa una vaca en los pastos, que trabajan como proveedores indirectos, por lo que los frigoríficos controlan menos las irregularidades ambientales

En Brasil, el animal pasa hasta un 75% de su vida en pastizales que funcionan como proveedores indirectos de los frigoríficos y que podrían llegar a cometer delitos ambientales tales como la deforestación ilegal y la venta de títulos de propiedad falsos de terrenos, denominada “grilagem” en portugués.

La Unión Europea, un organismo considerado como más rígido, impone exigencias más amplias con respecto a la trazabilidad del ganado. Una circular de MAPA dirigida a inspectores detalla los requisitos del bloque, que deben comenzar en el transporte y recepción de los animales, pasando por las etapas de producción y finaliza cuando el producto está listo para ser exportado. El bloque solamente compra de determinadas regiones, Pará y otros estados de la Amazonia están excluidos.

Aun así, no es suficiente. Un estudio publicado en la revista Science reveló que por lo menos el 17% de las exportaciones de carne vacuna de biomas amenazados hacia la UE podrían tener rastros de deforestación ilegal.

PRESIONES POLÍTICAS Y ECONÓMICAS

La industria cárnica brasileña ya ha tenido que enfrentar problemas ocasionados por regulaciones dudosas. En el período que va de fines de los años 1990 a inicio de los años 2000, hubo brotes de fiebre aftosa que provocaron que algunos estados productores sufrieran bloqueos, lo que en cierto modo impulsó a los

frigoríficos de la Amazonia que todavía estaban libres de la enfermedad.

No obstante, recientemente, en 2017, la operación “Carne Fraca” (carne débil) denunció la existencia de inspectores que actuaban en connivencia con el sector de la comercialización de carne que no reunía las condiciones para exportación. El episodio afectó la credibilidad del servicio federal, provocó embargos internacionales y retardó la obtención del registro para exportar hacia China. En esa época, ante la crisis, MAPA extremó el control regulatorio y contrató más inspectores.

En 2018 se retomaron las tratativas, cuando una misión china inspeccionó 11 de las numerosas plantas recomendadas por Brasil. El resultado significó un nuevo baldazo de agua fría.

“[Los chinos] hicieron un informe que no fue muy favorable, en el cual uno fue excluido y los otros diez fueron duramente cuestionados”, afirmó Tereza Cristina, ministra de Agricultura, en una audiencia pública. Además, afirmó que “La repercusión negativa incendió el mercado”. Cresceram novamente as incertezas de acordo e acirram-se as disputas do setor. Enquanto isto, a ministra agendava para meados de 2019 uma expedição pela Ásia para tentar desfazer a imagem de desorganização deixada pelo Brasil.

Las incertidumbres sobre el acuerdo volvieron a crecer y aumentaron las disputas del sector. Mientras tanto, la ministra agendaba para mediados de 2019 una

expedición por Asia para tratar de cambiar la imagen de desorganización que Brasil había dejado.

El estado de Pará estaba dispuesto a luchar por un lugar, algo inédito para la región. Resolvió algunos pendientes internos relacionados con la licencia ambiental y mejoró el monitoreo del ganado, aunque yendo más allá de lo necesario. Y comenzó a negociar en forma política. En ese ínterin, el gobierno visitó la capital más de diez veces y llevó a ganaderos al gabinete de la ministra para mediar por la inclusión de las plantas paraenses.

Dos diputados federales, Fausto Pinato (PP), presidente de la Comisión de Agricultura de la Cámara, y el paraense Cristiano Vale (PL), enviaron requerimientos le pedían transparencia al ministerio sobre los requisitos para exportar carne desde Pará hacia China.

Un video de una reunión a puertas cerradas que se llevó a cabo en abril de 2019 expuso obstáculos en la mediación del gobierno para incluir frigoríficos de menor porte, cuyas actividades son sometidas a controles menores entre los exportadores. La ministra se quejaba del lobby que ejercía el sector y de la falta de cuidado que había en lo que tenía que ver con la provisión de información a los chinos.

“¿Sabe qué sucede entonces?,” les dijo la ministra a los presentes. “Dejen que los grandes [frigoríficos] vayan y negocien allá [en China].”

Aproximadamente el 80% de los frigoríficos autorizados para exportar hacia China no pertenecen a las tres grandes empresas del sector, JBS, Marfrig y Minerva. Pero, en volumen de exportación, JBS exportó más del 30% del total que se envió hacia Hong Kong en 2017.

INTERESES PRIVADOS

No es raro que los políticos sean criticados por sus relaciones con el agronegocio. Al gobernador Barbalho y a su padre, el ex senador Jader Barbalho, se los investiga por recibir donaciones supuestamente ilegales de JBS en 2017. Helder también fue propietario de empresas que actúan en el agronegocio.

Vale es ganadero y ha declarado bienes por casi R\$ 1 millón, de los cuales R\$ 145 mil están divididos en 7 fincas, incluyendo un terreno de 250 hectáreas “que no posee documentación, y cuya regularización está pendiente”.

Entre tantos intereses, la discusión sobre la preservación ambiental pasó lejos del registro de frigoríficos de la Amazonia.

“Por supuesto que el medio ambiente es una prioridad”, afirma Pinato. “Pero siempre tratamos de equilibrar la balanza, respetando la legislación, con una posición bastante moderada. Es decir, sin perjudicar el crecimiento económico de las exportaciones”.

ACUERDO CERRADO

El 22 de mayo de 2019 la ministra traía la noticia de que su comisión había sido

bien aceptada por los chinos y que faltaba poco para definir la lista.

“Acabo de llamar a todo el sector, están todos en el Ministerio de Agricultura, con jet lag, pero hay que hacer la reunión hoy, para definir cuál será el número de plantas”, explicó Teresa Cristina. “Lo van a decidir los establecimientos y el propio sector”.

Finalmente, cuatro meses más tarde, se difundieron las plantas que obtuvieron el registro: 17 de carne vacuna, además de seis de carne aviar, una de carne porcina y una de carne de asno. En octubre, China y Brasil firmaron protocolos sanitarios para que también se pueda exportar carne termoprocesada. Y, en noviembre de 2019, se habilitaron 13 frigoríficos más, de los cuales cinco son de ganado vacuno.

Mientras anunciaba la victoria, en Belem, el diputado Cristiano Vale ya miraba hacia adelante: “Estoy seguro de que va haber más plantas [habilitadas], dado el potencial que este estado posee para absorber ese mercado”.

China continental flexibilizó la inspección de las plantas brasileñas, que a partir de este año pasaría a realizarse mediante videoconferencia. Pero la eclosión del coronavirus paralizó las nuevas aprobaciones, y seis frigoríficos exportadores llegaron a ser embargados.

Aun así, los ganaderos paraenses ya sintieron el

peso del mercado chino en la salud de su negocio. A partir del momento en que solamente cuatro plantas fueron habilitadas, China continental se transformó en la mayor compradora del estado de Pará: hacia el mes de junio, se habían exportado 22.500 toneladas de carne vacuna.

Durante el mismo mes, el estado se encontraba primero en el ranking de deforestación de la Amazonia brasileña: se perdieron 152 mil kilómetros cuadrados de bosque, una superficie cercana al tamaño de un país como Túnez. Para Charoux, de Greenpeace, el clima era de frustración.

“A pesar de que el estado concentra una porción significativa de la superficie sometida a deforestación”, lamentó, “no observamos que las empresas implementen medidas de restricción de compras o que utilicen criterios más rigurosos para la compra”.

Bernardino, investigador de área de ganadería, afirma que actualmente China está más interesada en el precio que en el medio ambiente, pero que los ganaderos siguen al mercado chino con lupa.

“Si preguntas en el mercado, ¿cuál es el temor hoy en día? La respuesta es: que China deje de comprar”, afirma. “Si China dice, ‘quiero un protocolo ambiental’, habrá que tenerlo”. 🇧🇷

Leonardo Coelho y Manuela Andreoni participaron del reportaje de este artículo



Cosechando trigo en la provincia de Anhui
Foto: Alamy

[Wang Chen](#)

China busca calidad y cantidad para evitar preocupaciones alimentarias

El gobierno presiona por tierras agrícolas más productivas para satisfacer la creciente demanda de carne y lácteos

Desde 1949, las cosechas de granos chinos se han multiplicado por cinco, con una duplicación de la cosecha per cápita, y con un nivel de demanda más o menos equivalente. Sin embargo, la comida sigue siendo una de las principales preocupaciones de los formuladores de políticas en China, tal

como se detalla en el 'libro blanco' emitido por la Oficina de Información del Consejo de Estado en el mes de octubre.

En lugar de centrarse simplemente en tener lo suficiente para sus ciudadanos, hoy los principales objetivos de China se sustentan en

producir cultivos de mejor calidad para el consumo humano y contar con el forraje animal suficiente para satisfacer la creciente demanda de comida, específicamente de carne y lácteos.

A partir de estos fines, los investigadores están desarrollando cultivos

más productivos y resistentes. Mientras tanto, el Ministerio de Agricultura tiene como objetivo garantizar que 80 millones de mu (53,000 km²) de tierra cultivable de alta calidad estén disponibles solamente para este año. Lograr que la tierra sea de “alta calidad” incluye la mejora de los sistemas de riego, el acceso a maquinaria como cosechadoras y la calidad del suelo.

¿COSECHAS MÁS GRANDES O MEJORES?

En 1994, el analista ambiental estadounidense Lester Brown publicó ¿Quién alimentará a China? El libro despertó la preocupación sustentada en si la inseguridad alimentaria de China podría desencadenar una crisis alimentaria mundial. Con el 7% de la tierra cultivable del mundo, Brown preguntó, ¿cómo China podría alimentar al 20% de la proporción de su población?

En un informe de 1996 sobre seguridad alimentaria, el gobierno trató de abordar esta preocupación. Impulsó la investigación sobre cuestiones alimentarias y proporcionó un mayor apoyo político a los agricultores. Para el 2019, los avances en la tecnología agrícola habían generado rendimientos mucho más altos.

Ha habido dos décadas de buenas cosechas, con rendimientos de más de 650 mil millones de

“

Nuestras responsabilidades con el mundo significan que no podemos permitir una gran brecha alimentaria

kilogramos en los últimos cuatro años, según Zhang Zhaoxin, investigador del Ministerio de Agricultura. Sin embargo, la seguridad alimentaria de China sigue siendo internacionalmente importante. “Nuestras responsabilidades con el mundo significan que no podemos permitir una gran brecha alimentaria”, advirtió Zhang.

Agregó que la prioridad alimentaria de China se ha modificado de producir la suficiente cantidad de granos a la mejora de su calidad. Solamente, centrarse en el aumento de la producción ha causado un dolor de cabeza para las empresas de alimentos, dijo. China produce un excedente de trigo, por ejemplo, pero continúa importando el grano de Canadá y Estados Unidos.

“Debido a que en China se mezclan varios tipos de trigo, es difícil obtener una calidad constante. Si una empresa desea hacer una harina particular de alta calidad, tiene que importar el tipo de trigo correcto”, explicó Zhang.

Luo Shiming, ex decano de

la Universidad Agrícola del Sur de China, dijo a China Dialogue que el gobierno ha estado prestando cada vez mayor atención a las semillas, impulsando la inversión en investigación y la mejora genética. La Ley de Semillas de China, que ha entrado en vigencia en diciembre del 2000, fue revisada en el 2015, con protecciones para nuevas cepas y controles de imitaciones.

MAYORES COSECHAS, PREOCUPACIONES OCULTAS

Según el libro blanco, China podrá ver que la oferta y la demanda de alimentos se mantendrán “estrechamente equilibradas” a mediano y largo plazo. Aunque la población de China se está estabilizando, y de hecho disminuyendo ligeramente, la mayor demanda de carne, huevos y leche requerirá una mayor producción de forraje animal. El libro blanco proyecta que esta tendencia continúe por algún tiempo, con aumentos anuales en la producción de granos que no resultan en un superávit.

Zhang Zhaoxin apunta una carencia fundamental: “Primero, debemos asegurarnos de tener tierra y buena tierra”.

La producción de alimentos en China fluctuó en los años posteriores a 1996, e incluso comenzó a reducirse en 1999, y no volvió a crecer hasta el 2004. Las cosechas no volvieron a los niveles de 1998 hasta el 2008. Esto se debió en parte a las inundaciones y al efecto de El Niño, pero principalmente a la disminución y a la pérdida de tierras cultivables.

La urbanización y la industrialización penetraron la tierra cultivable de China durante 11 años consecutivos desde 1997, lo que obligó al gobierno a establecer una “línea roja” de 1.800 millones de mu (1.2 millones de km²) en el 2006. Según un informe reciente, políticas protección más fuertes han significado un ligero aumento en un área de tierra cultivable, y la línea roja está, por ahora, a salvo de ser violada.

¿Pero qué es lo que pasa con la calidad? La agricultura intensiva, los pesticidas químicos y el monocultivo han causado rápidas caídas en la productividad y en la resistencia de la tierra, haciéndola más vulnerable a los desastres naturales.

Por lo tanto, los departamentos gubernamentales, incluidos el Ministerio de Agricultura y el Ministerio

52 millones

kilómetros cuadrados de tierra arable serán creados por el gobierno chino a fin de este año

de Tierras y Recursos, han implementado una serie de iniciativas para garantizar la disponibilidad de buenas tierras agrícolas. En el 2013, el gobierno estableció el objetivo de crear 800 millones de mu (53 millones de km²) de tierra cultivable de alta calidad para fines del 2020.

El libro blanco hace hincapié en mantener la línea roja de tierra cultivable y mejorar la calidad. Según Luo Shiming, la importancia dada a la protección del medio ambiente resalta la relevancia de la contaminación en los problemas de seguridad alimentaria.

INFLUYENDO EN EL MERCADO INTERNACIONAL

Los impactos en los mercados internacionales sobre cómo se alimenta China son profundos.

China comenzó a importar granos después de unirse a la Organización Mundial del Comercio en el 2001, aboliendo las cuotas y las licencias de importación. Todavía existen “cuotas blandas” para el trigo, el maíz y el arroz, pero se permiten las importaciones que excedan las cuotas

mediante el pago de un arancel. Mientras tanto, los aranceles para otros granos se han reducido significativamente.

La principal preocupación de China en su participación en los mercados internacionales de alimentos era aprovechar las ventajas relativas en la producción de granos para aumentar los ingresos rurales y al mismo tiempo garantizar la seguridad alimentaria. Las importaciones destinadas a la compensación de las debilidades en la producción de China, y las exportaciones de algunos granos de alta calidad, impactaron en mejores retornos para los agricultores chinos.

Esto generó que China pasara de ser un exportador neto a un importador neto de soja, y el país sigue siendo el mayor importador de soja del mundo, que adquiere en su mayoría de los países sudamericanos, Brasil y Argentina. Pero en el 2002, China se convirtió en un exportador neto de trigo, que envía al sudeste asiático.

El libro blanco enfatiza repetidamente que China “cumple concienzudamente

con sus compromisos establecidos con la OMC”, abriendo mercados de granos y cooperando activamente a nivel internacional.

Según Isabel Nepstad, consultora independiente de agricultura y comercio sostenibles, que trabaja para mejorar la sostenibilidad de las cadenas de suministro agrícolas, China está recurriendo a América Latina no solo para la soja, sino también para la tecnología que puede hacer que los cultivos sean más resistentes al cambio climático.

Un ejemplo que dio Nepstad es la cooperación entre el Grupo Dabeinong de China y las Soluciones de Cultivos Bioceros de Argentina para desarrollar nuevas semillas.

Nepstad dijo sobre el libro blanco: “Es una nueva política ambiciosa, pero China también está muy impulsada por la demanda del mercado y requerirá que las empresas y la industria hagan cumplir estas políticas”.

Luo Shiming dijo que parece que China continuará enfocándose principalmente en ser autosuficiente, mientras que recibe cierta asistencia del comercio internacional.

Sin embargo, la relación de China con los mercados internacionales de alimentos no siempre es fácil. Las fricciones comerciales con los EE.UU y los desastres naturales

han significado problemas para las importaciones de soja en el último año o dos, lo que llevó a China a buscar aumentar la producción nacional y encontrar proveedores alternativos.

Zhang Zhaoxin piensa que si bien las políticas como las que estimulan la producción de soja no están en conflicto con la cooperación a través de los mercados internacionales, el futuro verá más énfasis

“

Las materias primas de bajo margen como la soja son insostenibles y la economía de China también está en transición

en la estabilidad de las importaciones y la capacidad de responder a los cambios de política y los desastres naturales.

Tanto Zhang Zhaoxin como Luo Shiming piensan que China debería hacer un buen uso de los mercados internacionales, pero también aumentar la competitividad de su propia agricultura, ya sea promoviendo exportaciones o reduciendo la dependencia de las

importaciones.

Los propios cultivos de granos de China sufren de calidad variable y se enfrentan a un aumento de los costos de mano de obra y transporte, pérdida de tierras y contaminación por agroquímicos. Esto le da a los granos importados baratos y de buena calidad una ventaja comercial. La gran pregunta para la agricultura china es: ¿cómo puede mejorar la calidad y reducir los costos?

Hasta cierto punto, los dos desafíos pueden tener una solución compartida. Zhang Zhaoxin ha enfatizado repetidamente la importancia de desarrollar mejores cepas de cultivos mediante una mejora genética selectiva y la modificación genética. Mientras tanto, Luo Shiming dice que aumentar la resistencia de los cultivos ayudará a reducir la dependencia de los productos químicos.

Los mercados internacionales han notado nuevos gustos chinos y preocupaciones sobre comer mejor. Brasil, por ejemplo, quiere ir más allá de la simple exportación de soja para comercializar productos alimenticios superiores con China, dijo Nepstad.

“Los productos básicos de bajo margen como la soja son insostenibles y la economía de China también está en transición hacia un desarrollo de mayor calidad [que] comenzará a exigir importaciones de mayor calidad”, añadió. 🇺🇸

Pico de Covid-19 coincide con la temporada de exportación de soja

La coincidencia preocupa al gobierno chino, mientras que Brasil y Argentina trabajan para garantizar la normalidad en la cadena logística



El gobierno chino se preocupa por la capacidad de Brasil y Argentina de suministrar soja, uno de los únicos alimentos esenciales que China importa de forma masiva.

Foto: Alamy

La coincidencia entre el pico de la epidemia de Covid-19 en Brasil y Argentina y la temporada de exportación de soja, que se realiza entre abril y mayo, encendió señales de alerta en el gobierno chino sobre la posibilidad de que haya dificultades en la logística de ambos países, con bloqueos de carreteras o enfermedades de trabajadores.

En medio de la crisis, China prioriza garantizar su seguridad alimentaria. En una conferencia de prensa sobre el tema realizada en los primeros días de abril, Wei Baigang, miembro del Ministerio

“
Existe preocupación sobre la posibilidad de que el camionero se enferme, pues es un profesional de exposición extrema

de Agricultura chino, dejó bien claro que su gobierno está particularmente preocupado por la soja, uno de los únicos alimentos esenciales que son importados por China en grandes cantidades. La soja importada se usa principalmente para alimentar el enorme rebaño vacuno chino.

“[Nosotros] vamos a fortalecer la coordinación con los países exportadores y seguiremos promoviendo planes para revitalizar la soja a nivel local para garantizar su provisión.”, afirmó, refiriéndose a la política anunciada por el

país en octubre del año pasado para reducir la dependencia de China de la importación de algunos alimentos clave.

Wei también dijo que China volvería a importar soja de Estados Unidos, después del acuerdo comercial entre los dos países, alarmando a algunos observadores en Brasil.

Mientras tanto, representantes del agronegocio se están esforzando para mostrar que no existen motivos para preocuparse. Según Sergio Mendes, director general de la Asociación Nacional de Exportadores de Cereales, en Brasil, los ministerios de Agricultura, Infraestructura y Salud han implementado un sistema de coordinación para impedir que la cadena logística se vea afectada por una crisis.

“Están haciendo un trabajo espectacular y actúan rápido, se anticipan a los acontecimientos con la emisión de decretos que normalmente demorarían semanas para salir”, afirmó.

Pero las fuentes de preocupación persisten. En Brasil, se escuchan relatos sobre algunos camioneros que están insatisfechos debido a la falta de insumos que se verifica en las carreteras y a la gran cantidad de comercios que están cerrados.

En el caso de Argentina, medidas de aislamiento tomadas por el gobierno provocaron el bloqueo

“

Existe preocupación sobre la posibilidad de que el camionero se enferme, pues es un profesional de exposición extrema

37,6%

fue el aumento de las exportaciones de soja en Brasil en marzo, en comparación con el año pasado

de los accesos a 70 ciudades, lo que hizo que las empresas del agronegocio se alertaran debido a un posible desabastecimiento, tanto en el mercado interno como en el exportador, que podría darse en los próximos dos meses.

Embarques de maíz, soja y otros productos agrícolas sufrieron retrasos a fines del mes pasado debido a las inspecciones sanitarias que llevó a cabo el gobierno argentino en las embarcaciones de carga, para verificar si las tripulaciones se habían contagiado el virus.

POCA TIERRA PARA MUCHA GENTE

La pandemia y las

restricciones a la circulación afectaron las exportaciones de granos en Argentina, las cuales experimentaron una retracción en sus ingresos de un 6,9%, si se las compara con el mismo período del año pasado.

En Brasil, el impacto no se sintió. Según la Secretaría de Comercio Exterior brasileña, la exportación de granos de soja aumentó un 37,6% el mes pasado, si se la compara con el mismo período de 2019.

“Entendemos que los eventuales impactos específicos provocados por el Covid-19 se podrían reflejar mayormente en cuestiones logísticas relacionadas con el flujo de las exportaciones”, afirmó ante periodistas Herson Brandão, subsecretario de Inteligencia y Estadísticas de Comercio Exterior. “Sobre esta cuestión, según la información que tenemos, la exportación de bienes tales como soja, petróleo y mineral de hierro no han sufrido ningún impacto.”

A pesar de que todavía no existen evidencias de

problemas de relevancia, la pandemia del Covid-19 volvió a encender las alarmas sobre la seguridad alimentaria en China, que teme repetir la Gran Hambruna que abatió al país entre 1958 y 1961. El temor no es infundado: con apenas un 7% de tierra cultivable de todo el mundo, los chinos necesitan alimentar a una población que representa un quinto de la población mundial.

Con la expansión de la pandemia, algunos países han comenzado a limitar sus exportaciones hacia el país, como por ejemplo, Kazajistán. Pero mientras el gobierno chino se siente seguro en relación a la producción local de alimentos como el trigo o el arroz, no puede decir lo mismo sobre la soja. La falta de una infraestructura adecuada para hacer frente a situaciones de crisis en Brasil y Argentina complementan el escenario de crisis.

“Las regiones que necesitan una especial atención son las de África, Sur de Asia, América Central y del Sur”, afirmó Fan Shenggen, profesor de la Facultad de Economía y Administración de la Universidad de Agricultura de China, en una entrevista concedida al China Science Daily a fines de marzo. “Como esos países en desarrollo sufren hambre y desnutrición, su capacidad para soportar crisis es mucho menor que la de los países desarrollados de Europa y América.”

EL GOBIERNO GARANTIZA EL FLUJO DE EXPORTACIÓN, PERO HAY PREOCUPACIÓN POR LOS CAMIONEROS

A través de un comunicado oficial, el Ministerio de Infraestructura afirma que las exportaciones de commodities no sufrirán un impacto durante los meses de abril y mayo, y está trabajando en las obras de mantenimiento y restauración de las carreteras para garantizar que la salida de la cosecha de soja y otros insumos se realice en forma normal.

Desde el inicio de la crisis del coronavirus, el ministerio ha implementado una serie de medidas, tales como el alineamiento entre todos los estados brasileños para mantener los servicios esenciales para camioneros durante la suspensión del comercio, es decir, los talleres mecánicos, gomerías y puntos de alimentación de las carreteras.


Otras de las medidas adoptadas fueron suspender la renovación de documentos para conductores profesionales y vacunar contra la gripe común, además de publicar una lista de 130 puntos de auxilio para camioneros en carreteras federales.

Pero el sistema logístico brasileño sigue dependiendo de camioneros autónomos, lo que constituye su mayor fragilidad. Los conductores sufren debido a condiciones de trabajo que a menudo son precarias y el flete tiene una alta

volatilidad. En 2018, Brasil sufrió una huelga de camioneros que bajó el crecimiento del PBI en 1,2 puntos porcentuales.

Existen temores de que la pandemia pueda afectar al sector, sobre todo en los sindicatos que representan a los camioneros, que transportan cerca del 60% de las cargas en todo el país. Miembros de la Confederación Nacional de Transportistas Autónomos, cuya sigla es CNTA, están trabajando para orientar a los choferes sobre el nuevo coronavirus en campo y a través de la aplicación WhatsApp.

“Hay que tomar conciencia de que atrás del volante hay un ser humano. Se han implementado cuidados exhaustivos. Existe preocupación sobre la posibilidad de que el camionero se enferme, pues es un profesional de exposición extrema”, dijo Marlon Maués, asesor ejecutivo de la CNTA, que representa a 800 mil camioneros y a 140 sindicatos de todo Brasil.

Asimismo, hay mucho para mejorar. A inicios de abril, la Asociación Brasileña de Camioneros, que representa a 560 mil choferes de todo el país diseminados en 92 sindicatos, envió un oficio al presidente Jair Bolsonaro con quejas sobre las condiciones de las carreteras y de la falta de incentivos al sector: “Si el objetivo es invertir en la lucha contra el coronavirus, es importante cuidar tanto a los médicos y a los enfermeros como a los camioneros”. 

Argentina apuesta a la carbono neutralidad para no perder mercados

Productores agropecuarios buscan neutralizar la huella de carbono de su producción en Argentina

“Estamos ante un cambio importante para todo el sector productivo de Argentina. El desafío ahora es que, al finalizar una campaña agrícola, no sólo nos preguntemos: ‘¿Cómo te rindió el trigo?’, ‘¿Cómo te fue con la soja?’, sino que nos preguntemos: ‘¿Cómo te fue este año con tu balance de carbono?’”.

Así introdujo Eduardo Serantes, representante del Grupo de Países Productores del Sur (GPS), al nuevo Programa Argentino de Carbono Neutro, una ambiciosa iniciativa del sector privado que busca poner a la Argentina un paso adelante en materia ambiental ante los mercados internacionales.

El Programa Argentino de Carbono Neutro tiene por objetivo que los alimentos, bebidas y bioenergías de exportación neutralicen su huella de carbono, es decir que reduzcan y compensen la cantidad de gases de efecto invernadero (GEI) emitidos durante su ciclo de vida, desde su producción hasta su deposición final.

Impulsado por las bolsas de cereales y de comercio del país, este programa incluye un mapeo



Las plantas solares fotovoltaicas como la de Cafayate, provincia de Salta, pueden ayudar a Argentina a lograr la neutralidad de carbono, según una nueva investigación.

Foto: Alamy

ambiental de la producción, es decir calcular la huella de carbono de cada sector, y también certificar el balance de carbono de los productos argentinos de exportación.

“Hay un nuevo paradigma productivo que tenemos que empezar a considerar si queremos vender más. Los estándares públicos y privados repercuten en el acceso a mercados, en nuestra competitividad, en nuestros costos de producción y en la percepción que los consumidores y las cadenas de comercialización tienen de nosotros”, sostuvo Sabine Papendieck, consultora en negocios internacionales.

Papendieck reconoció que

este programa más que ganar nuevos mercados, lo que pretende es que Argentina no pierda los que ya tiene. “Hace 10 años, era un plus, pero hoy es para no perder mercados. Ahora, los estándares ambientales son una condición de acceso que exigen los mercados europeos, pero que también empieza a verse en países como China”, expresó.

Argentina compite en producción agropecuaria con países vecinos como Uruguay, Brasil y México, cuyos sectores agropecuarios ya han comenzado a adherirse a condiciones más estrictas sobre las emisiones de carbono generadas en la producción.

José Martins, presidente



Argentina's Carbon Neutral Programme for agriculture was launched in November
Photo: Programa Argentina de Carbono Neutro

de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, coincidió: “No se trata de vender un valor adicional, sino de estar a la par de las nuevas demandas mundiales de certificación ambiental”.

Aunque la participación en el programa es voluntaria, Martins es optimista ante el desafío productivo que proponen: “Logramos alinear a toda la cadena agroindustrial y a todas las bolsas del país en pos de un objetivo: trabajar en el cuidado del medio ambiente, un tema que nos preocupa mucho”, aseguró a Diálogo Chino.

CÓMO SE LOGRA UN ALIMENTO “CARBONO NEUTRO”

La neutralidad del carbono se puede alcanzar de tres maneras, de acuerdo con Ramiro Costa, subdirector ejecutivo de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires.

Un productor puede generar mayor eficiencia a través de inversión en tecnología limpia, puede implementar compensaciones directas

por sus emisiones como forestando o cambiando el uso del suelo o comprando bonos que compensen por el carbono emitido. Para Costa, se trata de “una oportunidad” para las empresas.

“Nosotros creemos que hay claros beneficios porque la demanda de los consumidores apunta hacia esto y uno queda mejor posicionado en el mercado. Además, al productor le va a acarrear mejoras en su propia eficiencia y le va a traer mejoras en el acceso a mercados; le va a ser más fácil competir con otros países”, consideró.

Las empresas que participen en la reducción de sus emisiones pueden empezar a ser incluidas en listados de empresas verdes por bancos de inversión y de crédito y recibir financiamiento con tasas diferenciales, sostuvo Costa. “Entonces, no se trata sólo de entrar en un mercado internacional, sino también, de eficiencia productiva y financiera”.

UNA RESPUESTA A LOS NUEVOS CONSUMIDORES

Los responsables de este programa y los expertos consultados coinciden en que estos cambios productivos responden a las nuevas demandas de los consumidores de productos argentinos en el exterior.

Ya se trate de los países de la Unión Europea, Estados Unidos o China, los empresarios deben tener en cuenta cada vez más variables de responsabilidad ambiental en su cadena de producción, transporte, almacenamiento y distribución -e incluso, su destino final.

“Los consumidores en la gran mayoría de los países compradores están cada vez más preocupados por las cuestiones ambientales y los pedidos de certificaciones ambientales vienen creciendo”, afirmó Costa.

Miguel Ángel Cinquantini, coordinador del Programa de la Huella de Carbono Corporativo de la Red

Argentina de Municipios frente al Cambio Climático (RAMCC), afirmó en ese sentido: “El cambio climático está muy presente en los consumidores porque es una problemática acuciante”, opinó.

China es un buen ejemplo del surgimiento de nuevos consumidores que valoran el cuidado del ambiente en los productos que adquieren.

De esta manera lo describió a Diálogo Chino Ernesto Fernández Taboada, director ejecutivo de la Cámara de la Producción, Industria y Comercio Argentino-China: “Más de la mitad de la población china ya es urbana, creció la clase media y tiene un mejor nivel de vida. Eso les permite probar nuevos productos y ampliar la dieta. Esos nuevos consumidores -jóvenes- tienen una preferencia por los productos ecológicos.”

Para Fernández Taboada, el certificado de carbono neutro seguramente será una nueva realidad para muchos productores en el futuro cercano. “La evolución de los mercados internacionales, especialmente el chino, es vertiginosa. Argentina da un paso adelante con un programa de estas características.”

EL SECTOR PRIVADO ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO

Según el último inventario de gases de efecto invernadero, la agricultura y la ganadería (junto a

silvicultura y otros usos de la tierra) son responsables de alrededor de un 40 por ciento de las emisiones contaminantes de la Argentina.

Una reducción de las emisiones de estas actividades como las que propone este programa ayudaría al cumplimiento de los objetivos de mitigación de cambio climático comprometidos ante las Naciones Unidas.

177

empresas hicieron compromisos para reducir sus emisiones en la COP25 de cambio climático


Asimismo, los países compradores de alimentos y materias primas buscan reducir las “emisiones importadas” generadas en la producción de esos productos.

Eso fue planteado en el reciente Informe sobre Brecha de las Emisiones del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA): “...el flujo neto de carbono incorporado va de los países en desarrollo a los desarrollados. Incluso cuando los países desarrollados reducen sus emisiones territoriales, la importación de carbono incorporado contrarresta en parte este efecto...”.

Para Cinquantini, de la Red Argentina de Municipios frente al Cambio Climático, “con el Acuerdo de París en 2015 quedó claro que no alcanza lo que hacen los gobiernos nacionales y los gobiernos locales y provinciales, sino que el sector privado se tiene que involucrar fuertemente”.

Un total de 177 empresas se comprometieron en la COP25 de cambio climático con metas ambiciosas de reducción de emisiones para limitar los efectos del cambio climático. El grupo de empresas representa más de 5.8 millones de empleados y abarca 36 sectores en 36 países.

Jorge Segura Mora, presidente de Planeta Carbono Neutro, una consultora que otorga certificaciones ambientales a empresas en la región, elogió la iniciativa: “En un mundo cada vez más preocupado por el futuro del planeta, es de esperar que este programa haga más atractivos los productos argentinos a nivel internacional”.

Desde el gobierno también celebraron el lanzamiento del programa. El ahora ex secretario de Cambio Climático y Desarrollo Sustentable, Carlos Gentile, sostuvo: “Este es el tipo de iniciativas que el sector privado tiene que promover. Es la forma de mostrar una radiografía de lo que es y no es el sector en cuanto a emisiones. Tiene mucho potencial y se adelanta a eventuales medidas restrictivas del comercio internacional”. 

Persisten dudas sobre plan de monitoreo del gigante chino de soja

La promesa de COFCO de proteger las vastas cuencas del Cerrado de Brasil de la deforestación es bienvenida, pero parecía menos audaz una vez que Diálogo Chino investigó

El gigante de los agronegocios chinos COFCO International dio a conocer en julio sus planes para lograr la plena trazabilidad de sus proveedores directos de soja en el Brasil para el año 2023, un esfuerzo que podría ayudar a frenar la devastación del bioma del Cerrado. Sin embargo, los ecologistas dicen que los planes se quedan cortos en cuanto a la transparencia.

“La producción de soja puede ir de la mano de la conservación de los bosques y la vegetación nativa”, dijo Wei Peng, jefe de sostenibilidad de COFCO International, al anunciar el compromiso, añadiendo: “Hacemos público nuestro compromiso de trazabilidad porque estamos preparados y queremos que se nos haga responsables de ello”.

En las últimas semanas, el plan, que respondía a un préstamo de 2.300 millones de dólares vinculado a la sostenibilidad, ha recibido grandes elogios en el sector financiero. Pero, al ser cuestionado por Diálogo Chino, COFCO no dijo cuánto del volumen que actualmente traza tendría que aumentar para cumplir con su objetivo,



Cofo llegó a Brasil en 2017 y rápidamente se convirtió en un importante exportador de soja brasileña
Foto: Alamy

y ha publicado muy poca información sobre cómo planea hacerlo.

“Todavía tenemos que entender qué son estos instrumentos que han adoptado para la verificación”, dice Lisandro Souza, coordinador del programa Imaflora sobre el clima y las cadenas de producción agrícola. “Luego, el grado de transparencia de esta política”.

En una declaración escrita, COFCO dijo que publicaría regularmente los resultados de la política sobre sus informes anuales de sostenibilidad y otros “indicadores concretos”.

La omisión más flagrante del plan es la cuestión de los

proveedores indirectos de la empresa y COFCO no ha revelado cuánta soja brasileña se abastece de ellos. COFCO dice que el 70% de la soja que compra del estado de Mato Grosso y de la llamada región de Matopiba que abarca los estados de Maranhão, Tocantins, Piauí y Bahia, proviene de proveedores directos, lo que sugiere que su promesa para el 2023 tiene un importante margen de mejora.

En una respuesta escrita a las preguntas de *Diálogo Chino*, COFCO dijo que estaba haciendo un esfuerzo “para comprometerse con los proveedores indirectos”.

Todo Matopiba y casi la mitad de Mato Grosso están dentro del bioma Cerrado,

de donde COFCO obtiene casi un tercio de toda su soja brasileña. Menos conocida que las selvas tropicales del Amazonas en su norte, la sabana del Cerrado cubre más de un quinto de la superficie de Brasil, pero goza de muchas menos protecciones ambientales. Con 2 millones de kilómetros cuadrados, el Cerrado es equivalente en tamaño a Francia, Alemania, España, Italia e Inglaterra juntos.

La preservación del Cerrado es esencial para la estabilidad del agua en Brasil. Conocida como la “cuna de las aguas brasileñas”, las tierras altas de la sabana alimentan las cabeceras de ríos tan importantes como el Araguaia y el São Francisco y suministran ocho de los doce principales sistemas fluviales de Brasil. Sólo el 8% de la vasta pradera parcialmente cubierta de árboles es actualmente tierra protegida.

A medida que la protección de la región amazónica ha ido aumentando en los últimos 20 años, la agroindustria se ha trasladado al bioma vecino de Cerrado. La producción de soja se triplicó en el Cerrado entre 2001 y 2019, y el 51% de la superficie de tierra dedicada a la soja en Brasil se encuentra allí.

DERRAME EN EL AMAZONAS

A diferencia del Cerrado, el Amazonas está actualmente protegido del avance de las plantaciones de soja por la Moratoria de la Soja de 2006, un acuerdo voluntario de deforestación cero realizado por las principales empresas de alimentos para proteger la selva tropical.

“El éxito de la Moratoria de la Soja dependió en parte del simple hecho de que el Cerrado existía junto a la región del Amazonas”, dice Toby Gardner, un investigador de Trase, una organización que monitorea la deforestación vinculada a las materias primas.

Los productores de la sabana se oponen a la promesa de conservación de COFCO, aunque los detalles de lo que la empresa hará siguen siendo confusos.

“Podría haber un impacto inmediato, especialmente en la región de la sabana de Matopiba, donde todavía se pueden limpiar legalmente nuevas áreas, si [la empresa] comienza a restringir las compras a estos productores”, dijo Fabrício da Rosa, director ejecutivo de la Asociación Brasileña de Productores de Soja, al Canal Rural poco después del anuncio de COFCO.

El Cerrado abarca 13 estados, pero los cuatro estados de la subregión de Matopiba representan la principal frontera en la expansión del cultivo de la soja. Actualmente, la soja cubre el 8% del bioma.

RECIÉN LLEGADO AMBICIOSO

COFCO International es una subsidiaria de la gigantesca empresa estatal china COFCO Corporation. La empresa matriz tiene una facturación anual de 70 mil millones de dólares. COFCO International fue creada en 2014 para convertirse en un líder mundial en el suministro de granos. Con sede en Ginebra, se está

expandingo rápidamente y tiene como objetivo competir con los líderes mundiales de la agroindustria como Bunge y Cargill.

En menos de una década, COFCO International ha establecido operaciones en 35 países. Llegó a Brasil en 2017 y rápidamente se convirtió en un importante exportador de soja brasileña, enviando la mayor parte de sus 4,5 millones de toneladas de soja a China en forma de alimento para cerdos a finales del año siguiente.

COFCO International dice que ya monitoriza a todos sus proveedores directos dentro de 25 municipios prioritarios del Cerrado. Sin embargo, esto sólo representa el 25% de la soja que COFCO obtiene del bioma y el 7,2% del total que se obtiene de todo el país, según cálculos de Diálogo Chino basados en datos de la empresa.

Esto sugiere que para lograr la plena trazabilidad de los proveedores directos para 2023, la empresa tendría que aumentar casi 14 veces la superficie vigilada.

En una respuesta escrita a las preguntas sobre su promesa, COFCO dijo que los cálculos de *Diálogo Chino* eran incorrectos porque actualmente monitorea más de los 25 municipios que menciona en sus informes de sostenibilidad, aunque se negó a decir cuánto más.

COFCO también ha prometido rastrear el 85% de sus proveedores directos en Matopiba, el corazón de la soja que Greenpeace dice que es responsable del 62% de la

devastación de los bosques en el bioma del Cerrado, anteriormente, en 2021.

Paulo Adario, fundador de la Campaña Amazónica de Greenpeace, cree que la empresa “perdió la oportunidad” de comprometerse a un período más corto, que termina en 2020.

PREGUNTAS SOBRE LOS PROVEEDORES INDIRECTOS

COFCO no reveló qué cantidad de la soja que compra de Brasil sería rastreada por su plan, prometiendo sólo la completa trazabilidad de los proveedores directos. La empresa también se abstuvo de explicar qué proporción de su producción total y de sus compras a la región del Cerrado (o en Brasil) representan sus objetivos para Matopiba.

COFCO International dijo que utilizaría mapas de las explotaciones agrícolas e imágenes de satélite, así como datos oficiales, como el Registro Ambiental Rural (REA) de las propiedades privadas dentro de las zonas forestales, para vigilar a los proveedores, y contrataría a auditores externos para supervisar el proceso.

Las explicaciones sobre cómo funcionará el cumplimiento del nuevo objetivo también siguen siendo vagas. La información está dispersa a lo largo de su anuncio oficial, su informe ambiental y su más reciente informe de resultados de junio de 2020 en el Foro sobre productos básicos blandos, una iniciativa del sector privado para

frenar la deforestación en la sabana. La COFCO tampoco ha revelado detalles de la auditoría externa que ha realizado en los 25 municipios prioritarios que cita.

LA PRESIÓN DE LOS BANCOS

El plan es, al menos en parte, una respuesta a un préstamo de 2.300 millones de dólares que COFCO International obtuvo de 21 bancos en 2019, dice la empresa. El préstamo de bajo interés está vinculado al cumplimiento de los objetivos ambientales que priorizan el rastreo de productos.

En respuesta a la creciente deforestación en el Brasil en los dos últimos años, instituciones financieras como el banco HSBC y Nordea, la rama de inversiones del mayor grupo de servicios financieros de Europa, están ejerciendo presión sobre el mercado de productos básicos. Adario de Greenpeace dice: “COFCO dice que está preocupado por el tema ambiental. Es una preocupación que existe, y está ligada a la defensa del mercado”.

COFCO también ha prometido que sus proveedores no utilizarán el trabajo forzoso, ni la agricultura en áreas de preservación o aquellas bajo embargo por las agencias de protección ambiental de Brasil por irregularidades. También dice que sus nuevas medidas seguirán el marco establecido por la Moratoria de la Soja.

LA TRANSPARENCIA ES ESENCIAL

La Moratoria de la Soja ha sido una de las principales herramientas para reducir la

deforestación en el bioma amazónico (como han demostrado los estudios en PlosOne y Pnas) y ha sido efectiva hasta 2018, aunque recientemente ha recibido críticas de la Ministra de Agricultura Tereza Cristina da Costa Dias.

Incluso cuando las tasas de deforestación en el Amazonas comenzaron a aumentar de nuevo en 2019, la soja no fue la culpable. Un informe del Grupo de Trabajo de la Soja (compuesto por productores, organizaciones ambientales y el gobierno brasileño) encontró que sólo el 1,8% de la cosecha de soja amazónica de 2018/2019 violaba la moratoria. No se da el desempeño de las empresas individuales, aunque se podría copiar una plantilla para hacerlo de los Acuerdos de Ajuste de Conducta en la Carne del sector ganadero.

Souza, de Imaflo, dice que la transparencia es esencial para permitir la participación de los grupos de la sociedad civil que exigen sistemas de verificación eficaces.

EL COSTO HUMANO

Aunque el crecimiento de la agroindustria ha impulsado el PIB en los municipios de la región de Matopiba, no ha hecho avanzar el desarrollo social en esa región.

Sólo 45 de las 337 ciudades de la región tienen índices de bienestar que superan los promedios de sus estados, según un estudio dirigido por la Universidad Federal de ABC, con sede en Sao Paulo. En la mayoría de los casos, los indicadores de bienestar en las regiones productoras

de soja son peores que en otros lugares.

El cultivo de soja en la región de Matopiba es responsable de la degradación de manantiales y cauces de ríos, y el uso generalizado de productos químicos agrícolas ha tenido impactos adversos en la salud, reveló un informe de organizaciones sociales de 2018.

Altamiran Ribeiro, de la Comisión Pastoral de la Tierra, vive en una comunidad agrícola cerca de Bom Jesus, en el sur de Piauí. Como la mayoría de las comunidades campesinas, la casa de Ribeiro se encuentra en los valles fluviales del Cerrado, mientras que el agronegocio se está apoderando de las zonas de la meseta.

1.8%

de la cosecha de soja amazónica de 2018/2019 violaba la Moratoria de la Soja.

La expansión del monocultivo de soja impacta en los cuerpos de agua que abastecen a comunidades como la de Ribeiro: “En primer lugar, la deforestación hace que el agua se seque”, dice.

A continuación, está el efecto de los agroquímicos utilizados en los campos. “Muchas comunidades están a favor del viento, entonces el viento sopla y trae consigo los productos químicos”, añade. “Cuando son las cinco de la tarde, hay una

nube que parece niebla, pero es sólo un pesticida.”

Ribeiro también se queja de que el monocultivo de soja avanza sin diálogo ni transparencia. “A veces sabemos quién la cultiva. Pero los compradores, a quién pertenece la soja, a dónde va y cómo llega, eso no lo sabemos”, dice.

En cuanto a los impactos ambientales de la soja, COFCO International dice que invierte en educación y en el desarrollo de las comunidades en las regiones donde opera.

¿ACCIÓN CONJUNTA O IR SOLO?

Mientras que la moratoria de la soja cubría todo el sector, COFCO International ha adoptado un enfoque de “go-it-alone”.

“La postura de COFCO es interesante porque es diferente a la de los otros comerciantes, que terminaron por hacer compromisos ambiciosos”, dice Toby Gardner de Trase. “Se mantuvieron callados y evaluaron la situación mucho más cuidadosamente para determinar el nivel del desafío. Además, están haciendo sus compromisos más concretos.”

Paula Bernasconi, coordinadora del Instituto Centro de Vida, ha acogido con satisfacción las promesas de COFCO, diciendo que empuja a la industria a subir el listón, y muestra que es posible “crear una política restrictiva contra la deforestación”. Aunque admite que los acuerdos sectoriales son esenciales para evitar que los productores que


destruyen el medio ambiente introduzcan la soja en la cadena de suministro vendiéndola a compradores menos exigentes.

Mientras tanto, la Asociación Brasileña de Fabricantes de Aceites Vegetales se opone a un acuerdo sectorial (como la Moratoria de la Soja) para el Cerrado.

Se sabe que las grandes empresas han esquivado sus promesas en el pasado. Varias, incluida Cargill, adoptaron promesas de detener la deforestación y promover la trazabilidad de los productos mediante la firma de la Declaración de Nueva York sobre los Bosques de 2014, respaldada por el PNUD. Aunque el Brasil no fue signatario, Cargill sí lo hizo. Aun así, eludió su compromiso de 2015 de vigilar todas las compras de soja de Brasil para 2020 aplazando el objetivo hasta 2030.

Trase sitúa a COFCO International en el séptimo lugar entre las 30 empresas más expuestas al riesgo de obtener soja de áreas ilegalmente despejadas.

Además de la soja, COFCO International también comercia con café, azúcar y algodón en Brasil. Para mantener el control de este mercado, el 70% de sus 11.000 empleados están en Brasil.

El enfoque estratégico de COFCO International en Brasil trae riesgos y beneficios. Su creciente presencia aumenta el riesgo de impactos ambientales si sus avances son incontrolados, al tiempo que lo hace más susceptible a la presión de los defensores del cambio. 





Diálogo Chino

Diálogo Chino es la única plataforma de periodismo independiente dedicada a comprender mejor la relación China-América Latina y sus desafíos de desarrollo sostenible.

Oficina de Londres: China Dialogue Trust, 15 Printing House Yard,
Perseverance Works, London, E2 7PR
United Kingdom

Contacto: informacion@dialogochino.net

 [@dialogochinoES](https://twitter.com/dialogochinoES)  [@dialogochino](https://facebook.com/dialogochino)

